



Universidad  
del Atlántico

CÓDIGO: FOR-DO-109

VERSIÓN: 0

FECHA: 03/06/2020

**AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES PARA LA CONSULTA, LA  
REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL, Y PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL  
TEXTO COMPLETO**

Puerto Colombia, **30 de abril de 2020**

Señores

**DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS**

Universidad del Atlántico

Cuidad

**Asunto: Autorización Trabajo de Grado**

Cordial saludo,

Yo, **MARIA DE JESUS SALTARIN CASTRO**, identificado(a) con **C.C. No. 1.143.457.356** de **BARRANQUILLA**, autor(a) del trabajo de grado titulado **EL SIN SENTIDO, ¿VALE O NO LA PENA VIVIR?: EL SUICIDIO EN LA OBRA DE ALBERT CAMUS** presentado y aprobado en el año **2020** como requisito para optar al título Profesional de **FILÓSOFA**; autorizo al Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico para que, con fines académicos, la producción académica, literaria, intelectual de la Universidad del Atlántico sea divulgada a nivel nacional e internacional a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Los usuarios del Departamento de Bibliotecas de la Universidad del Atlántico pueden consultar el contenido de este trabajo de grado en la página Web institucional, en el Repositorio Digital y en las redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Universidad del Atlántico.
- Permitir consulta, reproducción y citación a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para todos los usos que tengan finalidad académica, ya sea en formato CD-ROM o digital desde Internet, Intranet, etc., y en general para cualquier formato conocido o por conocer.

Esto de conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, "Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores", los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables.

Atentamente,

*Maria S. Castro*

Firma

**MARIA DE JESUS SALTARIN CASTRO**

**C.C. No. 1.143.457.356 de BARRANQUILLA**

**DECLARACIÓN DE AUSENCIA DE PLAGIO EN TRABAJO ACADÉMICO PARA GRADO**


*Este documento debe ser diligenciado de manera clara y completa, sin tachaduras o enmendaduras y las firmas consignadas deben corresponder al (los) autor (es) identificado en el mismo.*

Puerto Colombia, **30 de abril de 2020**

Una vez obtenido el visto bueno del director del trabajo y los evaluadores, presento al **Departamento de Bibliotecas** el resultado académico de mi formación profesional o posgradual. Asimismo, declaro y entiendo lo siguiente:

- El trabajo académico es original y se realizó sin violar o usurpar derechos de autor de terceros, en consecuencia, la obra es de mi exclusiva autoría y detento la titularidad sobre la misma.
- Asumo total responsabilidad por el contenido del trabajo académico.
- Eximo a la Universidad del Atlántico, quien actúa como un tercero de buena fe, contra cualquier daño o perjuicio originado en la reclamación de los derechos de este documento, por parte de terceros.
- Las fuentes citadas han sido debidamente referenciadas en el mismo.
- El (los) autor (es) declara (n) que conoce (n) lo consignado en el trabajo académico debido a que contribuyeron en su elaboración y aprobaron esta versión adjunta.

|                               |   |
|-------------------------------|---|
| Título del trabajo académico: | EL SIN SENTIDO, ¿VALE O NO LA PENA VIVIR?: EL SUICIDIO EN LA OBRA DE ALBERT CAMUS |
| Programa académico:           | FILOSOFÍA   |

|                              |  |   |    |  |                      |         |               |
|------------------------------|--|---|----|--|----------------------|---------|---------------|
| Firma de Autor 1:            |  |   |    |  |                      |         |               |
| Nombres y Apellidos:         | MARIA DE JESUS SALTARIN CASTRO   |   |    |  |                      |         |               |
| Documento de Identificación: | CC   | X | CE |  | PA                   | Número: | 1.143.457.356 |
| Nacionalidad:                |  |   |    |  | Lugar de residencia: |         |               |
| Dirección de residencia:     |  |   |    |  |                      |         |               |
| Teléfono:                    |  |   |    |  | Celular:             |         |               |



**FORMULARIO DESCRIPTIVO DEL TRABAJO DE GRADO**

|   |   |
|---|---|
| <b>TÍTULO COMPLETO DEL TRABAJO DE GRADO</b>                               | EL SIN SENTIDO, ¿VALE O NO LA PENA VIVIR?: EL SUICIDIO EN LA OBRA DE ALBERT CAMUS |
| <b>AUTOR(A) (ES)</b>  | MARIA DE JESUS SALTARIN CASTRO  |
| <b>DIRECTOR (A)</b>   | ARTURO ALBERTO CARDOZO<br>BELTRAN   |
| <b>CO-DIRECTOR (A)</b>  |   |
| <b>JURADOS</b>  | JOSE GABRIEL COLEY LUIS RIBÓN<br>PEREZ  |
| <b>TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE</b>                           | FILOSOFIA   |
| <b>PROGRAMA</b>   | FILOSOFÍA   |
| <b>PREGRADO / POSTGRADO</b>   | PREGRADO  |
| <b>FACULTAD</b>   | CIENCIAS HUMANAS  |
| <b>SEDE INSTITUCIONAL</b>   | UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO- SEDE NORTE   |
| <b>AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO DE GRADO</b>                           | 2020 ( PERIODO 2019-02)   |
| <b>NÚMERO DE PÁGINAS</b>  | 63  |
| <b>TIPO DE ILUSTRACIONES</b>  | NO APLICA   |
| <b>MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia o producción electrónica)</b> | NO APLICA   |
| <b>PREMIO O RECONOMIENTO</b>  | NO APLICA   |



**EL SIN SENTIDO, ¿VALE O NO LA PENA VIVIR?: EL SUICIDIO EN LA OBRA DE  
ALBERT CAMUS**

**MARIA DE JESUS SALTARIN CASTRO  
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE FILÓSOFA**

**PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO  
PUERTO COLOMBIA  
2019**



**EL SIN SENTIDO, ¿VALE O NO LA PENA VIVIR?: EL SUICIDIO EN LA OBRA DE  
ALBERT CAMUS**

**MARIA DE JESUS SALTARIN CASTRO  
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TITULO DE FILÓSOFA**

**ARTURO ALBERTO CARDOZO BELTRAN  
TUTOR**

**PROGRAMA DE FILOSOFÍA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
UNIVERSIDAD DEL ATLÁNTICO  
PUERTO COLOMBIA  
2019**

NOTA DE ACEPTACION

---

---

---

---

DIRECTOR(A)

---

JURADO(A)S

---

---

*“La recta convicción de que la muerte no es nada para nosotros nos hace agradable la mortalidad de la vida; no porque le añada un tiempo indefinido, sino porque nos priva de un afán desmesurado de inmortalidad”.*

*Carta a Meneceo, 125. Epicuro*

*A mi madre*  
*Ejemplo y ayuda*  
*Incondicional*



Nota de aceptación:

---

---

---

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

## Tabla de contenido

|  | Página |
|--|--------|
| Resumen -----  | 6      |
| Introducción-----  | 7      |
| 1. Capítulo I -----  | 12     |
| 1.1. Biografía del autor-----  | 12     |
| 1.2. Breve repaso histórico del suicidio y filosofía camusiana -----         | 13     |
| a- Repaso breve a través de distintos filósofos y punto de vista religioso-- | 13     |
| b- Introducción en la filosofía camusiana-----                               | 16     |
| Capitulo II-----   | 19     |
| 2. Rasgos de suicidas en los personajes de Camus-----                        | 19     |
| 2.1. Meursault- el extranjero-----   | 19     |
| 2.2. Calígula-----   | 24     |
| 2.3. Mersault- la muerte feliz-----  | 35     |
| 2.4. El mito de Sísifo-----  | 40     |
| Capitulo III-----  | 51     |
| 3. Hay razón en el suicidio según la obra de Albert Camus-----               | 51     |
| 3.1. Interpretación general del personaje suicida presente en sus obras----- | 51     |
| 3.2. Razón en el suicidio-----   | 52     |
| 4. Conclusiones -----  | 54     |
| 5. Referencias-----  | 61     |

## Resumen

En el presente ensayo se estudia el tema del suicidio desde algunas obras seleccionadas de Albert Camus. Se examina las raíces de este concepto y la definición bajo la cual se enmarca este tema en una línea tiempo reducida a los puntos de vista más importantes hasta llegar a la época de Camus y así establecer parámetros de cómo se trató este tema anteriormente. Posterior a esto se examinan los conceptos más importantes para entender a este filósofo y se excava y reúne una serie de características con lo cual se establece que es un personaje suicida en Camus y así responder a la pregunta si vale o no la pena vivir según este filósofo.

**Palabras claves:** suicidio, vida, sueño, absurdo, sentido, engaño, búsqueda, felicidad, pena, despertar, razón

**Abstract:** This essay studies the subject of suicide from selected works by Albert Camus. It examines the roots of this concept and the definition under which this subject is framed in a timeline reduced to the most important points of view up to the time of Camus to establish parameters of how this subject was dealt with earlier. After this, the most important concepts to understand this philosopher are examined and a series of characteristics are excavated and gathered in order to establish that he is a suicidal character in Camus and thus answer the question whether or not it is worth living according to this philosopher.

**Key Words:** suicide, life, dream, absurdity, sense, deceit, search, happiness, sad, reason

## Introducción

¿Por qué hablar del suicidio? Tema deprimente y aterrador para casi todo ser humano, unos bromean, otros se oponen a este y lo ven como algo que nadie debería hacer, otros (la mayoría) lo ignoran, el ser humano tiende a ignorar todo tema que se relacione a la muerte, pero quizá no por lo que esto significa en el mundo inmediato, es decir la mera inexistencia, va más allá y lo ignoran porque esto les recuerda que a diferencia de lo que creen el ser humano no es inmortal y en comparación con otros animales él sabe que dejara de existir.

Despertar, en un día que luce como cualquier otro, cuyo aroma no levanta sospecha pues es normal, la tonalidad del sol es como siempre ha sido, pero no es como ningún otro día, pues este una persona x despierta y allí en ese instante aunque todo luce normal, luce como siempre algo cambio, se siente extraño, incómodo, algo no encaja, esa sensación de que un intruso se interpuso entre esos días rutinarios aquellos días normales, entro e irrumpió bruscamente y de la nada lo que esa persona x creía suyo, creía aprehendido, apropiado, desaparece; ojo, a veces esto no es inmediato ya que su naturaleza (naturaleza humana) es la aferrarse. El ser humano, aunque sea el más audaz y arriesgado, detesta rotundamente ser sacado y sacudido de su zona de confort, así que lucha con todas sus fuerzas contra ese sentimiento, pero el sentimiento no se va.

Luego de intentos por hacer desaparecer ese sentimiento abrumador y ensordecedor, la persona x se da cuenta que sus intentos parecen funcionar pero solo por meses o incluso días, esto se debe a que cuando se empieza a estar minado no hay vuelta atrás.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Cfr: Camus. 2003: se utilizara a partir de aquí la palabra "minado" en el sentido que la usa Camus: estar minado significa que el absurdo a perforado la vida que una persona llevaba, se ha filtrado y le ha hecho darse cuenta de la realidad, esto es, que el mundo no le es dado a su entendimiento

Este sentimiento, que muchos han nombrado de diferentes maneras, pero que al final la esencia es la misma Camus lo llamo sentirse extranjero. ¿Por qué evitamos este tema? Porque, como se dijo anteriormente, luego de estar minado no hay vuelta atrás, es como esos buenos sueños, sueños donde tienes lo que quieres o puedes volar o ir a Júpiter o Marte, pero de repente despiertas o un ruido te despierta, y ese sueño se va, y por más que quiera no puede regresar.

Esos sueños hermosos esas construcciones e ilusiones humanas mantienen al ser humano a salvo de este sentimiento, dormidos y sumidos en un engaño, pero esto es consentido por los seres humanos, que aun cuando despiertan un día con ese sentimiento deciden a toda costa evitarlo, porque los seres humanos han creado todos los soportes que necesita para convencerse de que existe un propósito divino para cada uno, y en el fondo todos los seres humanos, aunque algunos se resistan y digan que no creen en lo divino, creen en algo que solo es un reemplazo de esto, pues necesita creer en algo, tanto, que incluso el decir que no participan de estas creencias es un propósito para ellos (la falta de propósito se convierte en un uno).

El ser humano vive buscando una razón para vivir una razón que le dé sentido a su existencia, pero ¿qué tal si no la hay?, que tal si se encuentra con que su apreciada e importante vida es un absurdo<sup>2</sup>, nos cuesta aceptar que lo más probable es que no tengamos ningún propósito aquí en la tierra ni con nuestra vida, estamos aquí por azar. Los seres humano, especie tan egocéntrica, que cree tener un propósito, cuando la realidad es que si

---

<sup>2</sup> Cfr. 2003, p26: absurdo se entenderá aquí en el sentido explicito que lo usa Camus en el mito de Sísifo: "el mundo se nos escapa y después vuelve a ser el. Los decorados enmascarados por el hábito vuelven a ser lo que son(...) vemos de pronto como una extraña a la mujer amada"

desapareciera el universo no lo notaría, por esto el hombre se pregunta día tras día si vale o no la pena vivir.

Por lo anterior en el desarrollo del escrito a realizar se estudiara un tema importante, fundamental y crucial para la filosofía del cual se ha hablado desde siempre y uno de sus interrogantes principales, aunque a veces es dejado de lado o ignorado porque causa molestias en cualquier ser humano, y esto es el suicidio, para dicha tarea elegí a Albert Camus como faro y pilar fundamental de este escrito, ya que su obra da un acercamiento al real sentido: sinsentido de la vida, y por supuesto también propone los posibles caminos a tomar cuando al fin se acepta el absurdo al que está sometido el ser humano desde que sale al mundo por primera vez, pero se hará énfasis en el camino del suicidio, ya que estoy de acuerdo con Camus (2003) cuando dice en el mito de Sísifo que este es el tema que debería ser el más importante para la filosofía.

Este escrito se propone responder a esta pregunta de una manera filosófica pero también cómo el mismo Camus lo haría desde un punto de vista subjetivo, ya que usualmente se trata el tema del suicidio cómo algo social como lo menciona en el mito de Sísifo<sup>3</sup>. Este ensayo se enfocara en los razonamientos (si los hay), deducciones y pensamientos particulares a los que una persona llega para decidir y llevar a cabo el suicidio usando como vía los personajes de las obras de Camus, escavando e incursionando en ellos para establecer un personaje suicida puesto que Camus nunca estableció uno propiamente dicho, y así dar una respuesta al interrogante que aquí se plantea ¿hay un razonamiento en el suicidio? La cual guarda una profunda relación con los grandes interrogantes de la historia

---

<sup>3</sup> Cfr. Camus. 2003: sp

de la humanidad ¿Por qué existimos? ¿Cuál es el propósito de la vida? ¿Tenemos una razón para vivir?, este es el punto central de este escrito.

Los escritos filosóficos siempre son un reflejo de la vida del autor a quien le pertenecen, por esta razón querido lector primeramente se empezará este ensayo situando en la vida del filósofo que he escogido para este trabajo Albert Camus Sintesis.<sup>4</sup>

Luego se procederá a hacer un breve repaso histórico de donde surge la palabra suicidio, es decir, de cómo ha sido tratado el concepto de suicidio en sus inicios como los cimientos de construcción de la palabra por lo que se trae a colación a Tito Lucrecio Caro quien hace alusión al suicidio como una solución que usan aquellos que odian la vida (Beltrán, 1993, p. 30), posteriormente se mencionara a Lucio Anneo Seneca quien se refiere al suicidio como una forma de odiar la muerte (Beltrán, 1993, p. 30). Luego de hacer una mención rápida de las posturas que evidencian la forma de ver un acto suicida en la antigüedad se hará un salto a la posición más influyente de la edad media y esta es la postura de San Agustín, para los cristianos la muerte es solo un paso a otra vida, una nueva vida y el suicidio es el opuesto el antagónico, que interfiere en esos planes, en ese camino a la otra vida por lo que el suicidio es imperdonable para los cristianos. Y por último se mencionará a David Hume que muestra una réplica, una objeción a la postura cristiana, Hume dice que todas las cosas que suceden son obra de Dios incluyendo al suicidio por lo que deja de ser

---

<sup>4</sup> Albert Camus nació el 7 de noviembre de 1913 en Mondovi- Argelia y falleció en un accidente el día 4 de enero de 1960 en Villeblevin- Francia, Camus fue el promotor del pensamiento filosófico conocido como filosofía del absurdo, su pensamiento estuvo influenciado por Nietzsche, Schopenhauer y el existencialismo alemán, en 1957 se le otorgó el premio nobel. Camus venia de una familia de situación modesta quienes eran inmigrantes franceses, su infancia y parte de su juventud la vivió en Argelia, sus estudios de filosofía los realizó en la universidad de Argel.

un pecado; seguido a estas posturas se trae a colación suicidios mencionados en la Biblia por considerarlos relevantes.

Posteriormente se mencionan tres conceptos básicos para entender la filosofía de Camus para contextualizar y posteriormente entrar al tema que aquí concierne, estos tres conceptos son: esperanza, absurdo y suicidio. Estos tres conceptos se complementan, son las etapas a seguir luego de experimentar el sentimiento de empezar a estar minado, es decir, primero se presenta la esperanza, o más bien, la falta de esperanza, esto es abandonar toda idea que lleve a la persona a falsas esperanzas o falsas ideas, esto para evitar que vuelva voluntariamente al sueño. Luego viene la etapa del absurdo, esto es no poder aprehender el mundo que hasta aquel momento creyó suyo, con esto viene el nihilismo, y se fortalece el abandono de toda esperanza. Y por último el suicidio, uno de los dos caminos propuestos por Camus para enfrentar y solucionar el punto al que se llega luego de atravesar las dos etapas anteriores, se propone al suicidio como una forma de no consentir más el engaño, una forma radical, aunque en la propuesta de Camus en el mito de Sísifo(2003) del hombre rebelde<sup>5</sup> se evidencia que el suicidio es necesario, aunque son dos clases de suicidios distintos a pesar de que inicialmente Camus se niega a hablar del suicidio filosófico, pero lo hace para posteriormente introducir su propuesta; aun así este escrito no se centrara en este tipo de suicidio.

Luego de explicar los tres conceptos básicos para entender la filosofía de Albert Camus, se entrara en pleno a la búsqueda de esos rasgos suicidas en los personajes de obras de dicho

---

<sup>5</sup> Cfr. 2003: esta es la propuesta de Camus y se usara en ese sentido en este texto: se trata de un suicidio filosófico donde el hombre renuncia a sus viejos preceptos y funda su vida sobre nuevas concepciones nacidas frente a la inminente de la separación de este con el mundo



filosofos que han sido seleccionadas debido a su contenido importante y relevante a este escrito para así establecer los rasgos que comparten y describir la figura de un suicida, esto con el fin de responder la pregunta que este escrito se propone, respondiendo primeramente sobre si hay razón en el suicidio para así posteriormente dar respuesta a la pregunta principal ¿vale o no la pena vivir?

## Capítulo I

### 1.1 Biografía del autor

Albert Camus nació en Mondovi- Argelia el día 7 de noviembre del año 1913 y fallece debido a un accidente automovilístico el día 4 de enero del año 1960 a los 46 años de edad. Novelista, ensayista, filósofo, dramaturgo y periodista francés; se le atribuye la conformación de la corriente de filosofía del absurdo. Miralles relata que en el año de 1957 se le concedió el premio nobel de literatura; sus concepciones filosóficas se formaron bajo la influencia de Nietzsche gracias al profesor de su instituto Jean Grenier que lo inicio en la lectura de este, también de Schopenhauer y el existencialismo alemán (1997).

Cerra cuenta que su padre Lucien Camus fue herido durante la batalla del Marne y fallece antes de que Camus cumpliera un año, se trasladó junto a su familia y su madre Catalina Helena Sintés a la casa de la madre de esta, cuya morada quedaba en uno de los barrios más pobres de Argel. Gracias a las becas que recibían los hijos de las víctimas de la guerra, Camus pudo estudiar en la escuela. Posteriormente inicia sus estudios en filosofía en la universidad de Argel, los cuales no termina debido a la tuberculosis, posteriormente se graduó con una tesis sobre la relación del pensamiento clásico griego y el cristianismo basándose en Plotino y San Agustín; se postuló a profesor pero fue rechazado debido a su enfermedad. En 1940 marchó a París, donde pronto encontró trabajo como redactor en Paris-Soir (2008).

Serra continua explicando que Camus se hace conocido en el año de 1942 con la publicación de su novela corta *el extranjero*, y el ensayo *el mito de Sísifo* los cuales se

relación y muestran la influencia que sobre él tuvo el existencialismo, corriente que rechazó junto con el cristianismo y el marxismo (2018).

## **1.2 Breve repaso de la historia del suicidio**

### **A- Repaso breve a través de distintos filósofos y punto de vista religioso:**

Son bastantes los autores que indican que no se puede encontrar en la antigüedad ya sea en latín ni en griego una palabra exacta que equivalga a lo que hoy en día se denomina bajo el nombre de suicidio, esto se debe también al eufemismo que siempre se ha dado sobre este tema, por lo que es un término relativamente nuevo aunque es una práctica que nace con el hombre mismo, ya que es un tema tabú y por esta razón no es bien visto por muchas culturas y durante mucho tiempo la gente se negaba a referirse a él. Sin embargo, en los siguientes autores antiguos se encuentran palabras que equivalen a lo que hoy se conoce como suicidio, en sus obras hacen referencia a este por lo que se tomarán en cuenta para establecer y comparar posturas de cada momento histórico hasta llegar a Camus, esto con el fin de encarrilar una línea de tiempo de cómo es visto este famoso tema tabú, ya que sirve de apoyo para evidenciar parte de la postura de Camus, esto es que el suicidio se ha marginado y no se le ha tratado con la importancia que merece y el enfoque correcto. Los autores son:

- 1- Lucrecio: (Tito Lucrecio Caro- 94 a.c) según este poeta y filósofo, con lo poco que se pronuncia sobre este tema hace alusión a que “el propio temor a la muerte induce a algunos seres humanos a odiar la vida hasta el extremo de causarse la muerte –sibi consciscant mortem-” (Beltrán, 1993, p. 30). Aquí se puede deducir que hace referencia a que una persona se causa la muerte a sí misma, esto es suicidio.

- 2- Seneca: (Lucio Anneo Seneca- falleció el 12 de abril del 65 a.c) filósofo, político, orador y escritor romano. Las *consolaciones* y el *epistolario* tienen alusiones al suicidio, para este filósofo el suicidio lleva vencer el temor a morir y con esto alcanzar la libertad “morir despreciando la muerte y meditando a lo largo de toda la existencia las circunstancias que nos posibiliten aceptarla placentera y sosegadamente” (Beltrán, 1993, p. 30). Aquí se encuentra una referencia positiva del suicidio, en lugar de ser mal visto, se mira como una respuesta a la muerte, en lugar de esperar por ella, se le busca.
- 3- San Agustín: (Agustín de Hipona- 13 de noviembre de 354 d. C. Tagaste- 28 de agosto de 430 d. C., Hipona) para los cristianos la muerte no es el fin, es el paso a un estado diferente, es el paso a una nueva vida, la muerte para los cristianos abre las puertas a la salvación en una vida eterna, el suicidio por esta razón es el antagonista así que está prohibido y es el peor pecado. En el libro primero del tratado de *ciuitate Dei*, entre los capítulos diecisiete y veintisiete, se habla con profusión del suicidio, se usan allí palabras equivalentes como “se occidere - se ipsum occidere- se interficere- se ipsum interficere- se perimere- in se ipsis homicidia committere” (Beltrán, 1993, p. 33).
- 4- David Hume: (7 de mayo de 1711, Edimburgo, Reino Unido- 25 de agosto de 1776, Edimburgo, Reino Unido): la postura de Hume sobre el suicidio es opuesta a la posición de San Agustín, trata de demostrar el carácter falaz de los argumentos que se han esgrimido normalmente en contra del suicidio, y va a probar que esta acción no implica ninguna transgresión de los deberes con Dios, con los otros o con el yo. En cuanto Dios: “Todas las acciones humanas, incluyendo el suicidio son, por

consiguiente, obra del Todopoderoso; careciendo, entonces, de sentido la afirmación de que éste es un acto que infringe el derecho divino” (López, 1988, p.188) y en cuanto a la sociedad “Tampoco un hombre que voluntariamente se retira de la vida hace daño alguno a la sociedad; como mucho, deja de producirle algún bien” (López, 1988, p.188).

A continuación se trae a colación algunos casos de suicidios mencionados en la Biblia:

- Abimelec, mortalmente herido por una piedra de molino arrojada por una mujer, pide a su escudero que lo mate para escapar a la vergüenza (Jueces 9:54).
- Saúl, gravemente herido en batalla, se quita la vida (1 Samuel 31:4).
- Viendo lo que había hecho el rey, el escudero “se echó sobre su espada, y murió con él” (1 Samuel 31:5).
- Ahitofel, uno de los consejeros de Absalón, se ahorcó al darse cuenta de que se había rechazado su consejo (2 Samuel 17:23).
- Zimri llegó a ser rey mediante una conspiración, pero al ver que el pueblo no lo apoyaba, entró “en el palacio de la casa real, y prendió fuego a la casa consigo” (1 Reyes 16:18).
- Judas estaba tan perturbado emocionalmente después de traicionar a Jesús que se ahorcó (Mateo 27:5).
- Sansón se quitó la vida y eliminó a muchos enemigos al causar el derrumbe de un edificio (Jueces 16:29, 30).
- Tras el terremoto, el carcelero de Filipos creyó que los presos habían escapado e intentó suicidarse, pero Pablo lo convenció de que no lo hiciera (Hechos 16:26-28).

Como es notable en los versículos mencionados anteriormente en la biblia se habla del suicidio, pero si bien se mencionan relatos sobre suicidas no se menciona que el suicidio sea un pecado capital, este pensamiento se le acuña al santo San Agustín que dice, derivando del sencillo "no matarás" bíblico: no matarás a nadie, ni a ti, ni a otro, ya que el que se mata a sí mismo, ¿no es acaso el asesino del hombre?, de Santo Tomas de Aquino que dice que dar muerte a sí mismo es un mal inmenso, ya que todos hacemos parte de algo más grande que una persona. El suicidio hoy en día es condenado por tres religiones: cristiana, islámica y judía. La razón por la que las religiones, o más bien, personas con la capacidad de influencia sobre estas decidieron que el suicidio es horrible e imperdonable, incluso peor que el homicidio que ya es mucho decir, es porque no conciben que un simple mortal, que un insípido ser humano pueda determinar y decidir algo que ellos conciben que es una de las cosas que solo dios puede hacer, quitar la vida.

### **B- Filosofía camusiana:**

Para entender la filosofía camusiana básicamente solo se deben tener en cuenta 3 conceptos:

- 1- Esperanza: la esperanza es propio de las personas que no están conscientes completamente de lo que implica su existencia, es decir, personas que viven como en un sueño, que viven en una matrix<sup>6</sup> voluntaria. Para aquel que está consciente del absurdo debe abandonar toda esperanza. El ejemplo perfecto del abandono de la esperanza es Sísifo ya que este no puede estar esperanzado que a pesar de su castigo un día subirá la roca por la gran colina y está ya no caerá, él debe saber,

---

<sup>6</sup> Película del año 1999, dirigida por Lana y Lilly Wachosky. Un experto en computadoras descubre que su mundo es una simulación total creada con malas intenciones

comprender, entender y sobre todo aceptar que su esfuerzo es inútil y aun así seguir haciéndolo felizmente, la falta de esperanza lleva al ser humano necesariamente a ser un hombre absurdo (el nombre dado por Camus es hombre rebelde) y por ende a un nihilismo, puesto que debe aceptar su destino absurdo. "Una falta total de esperanza, un rechazo permanente y una insatisfacción consciente" (Mosteiro, 2010).

- 2- Absurdo: el ser humano siempre busca racionalizar todo, entender todo, se pregunta y busca respuestas por naturaleza, pero ¿Qué sucede al despertar de ese sueño voluntario? Se enfrenta a un mundo irracional, cruel y hostil, un mundo que no puede aprehender, que no puede conocer, el mundo irracional que le es dado y el mismo no son compatibles, ya que este anhela desesperadamente poder entenderlo, es este sentimiento a lo que Camus le llama absurdo (2003. p. 16).
- 3- Suicidio: Camus propone dos salidas al sentimiento del absurdo, el suicidio y el hombre rebelde, este último ya fue explicado. En cuanto al suicidio es una forma de salir del absurdo, ambas son formas de obtener la libertad; pero siendo el suicidio la más radical de ellas. Posteriormente descalifica al suicidio y propone la idea de aceptar y vivir consciente en el absurdo, pero esto no quita que ambos sean salidas, solo que Camus no quiso ser nombrado como un incitador suicida. "Descalifica al suicidio como una manera de enfrentar el absurdo (ausencia de un sentido totalizador), la vida consiste en mantener vivo el absurdo, y para eso, básicamente, hay que observarlo" (Mosteiro, 2010)

## Capítulo II

### 2- Rasgos suicidas en los personajes de Camus

#### 2.1 Meursault- El extranjero

El extranjero fue el primer escrito de Albert Camus, publicada en 1942, el protagonista es Meursault un hombre que ejemplifica y expone muy bien la idea de absurdo que bien representa el pensamiento de Camus, si bien es cierto que representa la idea de un hombre absurdo, Meursault también presenta rasgos suicidas.

La puesta en escena de un hombre indiferente a la vida por el hecho inminente de resultarle absurda, y sin ni siquiera decidirlo ser un hombre absurdo, al igual que esta vida que se le presenta, resulta que cuando la vida se presenta a este protagonista él puede decidir cómo comportarse frente a esta, según Camus se tienen opciones, una de ellas es el hombre rebelde que es Meursault, pero también existe otra opción que es el suicidio y si bien él no se va por este camino, presenta unos rasgos suicidas, que llamaría rasgos que se presentan al aceptar el absurdo inminente.

Unos síntomas se hacen claros cuando un hombre se enfrenta a esta vida que sin darse cuenta pierde todo carácter de importante y relevante, la diferencia radica en el camino que elige, pero sus síntomas son innegables.

Ya en el prólogo de este escrito se anuncia que sus síntomas pudieran bien optar por la opción del suicidio, tanto como la opción del hombre rebelde solo que la opción del hombre rebelde es más digna (es pues un suicidio de la vida "racional" llevada hasta el momento de enfrentarse al absurdo), por así decirlo, "el absurdo surge de la confrontación entre la búsqueda del ser humano y el silencio irracional del mundo" (Camus, 2009, p 9) esto es



Meursault enfrentado a esa vida que no le responde al llamado. Pero en este prólogo también se enuncia algo que es un aporte a la pregunta central del presente escrito el suicidio es rendirse ante el absurdo (Camus, 2009, p 9).

Existen dos clases de reacción de un suicida frente a un acontecimiento impactante, primero el que un evento caótico lo destroza y el segundo que tendrá como nombre el suicida resignado el que ningún evento caótico llega ya a desgraciarlo pues se siente completamente aislado frente a esta vida. Por ende uno de los rasgos característicos de un suicida es que le deja de importar todo, porque inicialmente todo le importo demasiado o simplemente no ve sentido en que ciertas cosas deban ser importantes y que la vida misma lo sea, ya que había en él un comportamiento insensible frente a la muerte de su madre (Camus, 2009, p 60).

Si bien cuando se tiene una discusión es normal desear la muerte de la otra persona, es una conducta que no cualquier normaliza, sin embargo Meursault lo hace, piensa que es de alguien normal haber “deseado más o menos la muerte de aquellos a quienes amaban” (Camus, 2009, p 60).

También existe otra división, o mejor expresado, una clasificación de los suicidas, por una parte están los que ven al suicidio como una salida a su sufrimiento, otros que ven al suicidio como una salida de esta vida que es irracional, y los que piensan que la vida es tan irracional que ni siquiera vale la pena pasar por ella. Meursault hace parte de esta última clasificación, claro, si él fuera un suicida y no un hombre absurdo, la razón es sencilla. La cuestión con Meursault es la siguiente, un hombre que no siente la mínima emoción humana, que acepta la felicidad tanto como a la desgracia sin inmutarse, tal hombre se

consideraría un insensible, un inhumano, no es capaz de reaccionar frente a cosas que deberían causar emociones desbordadas, él solo actúa como si fuera otro día normal, como si fuera un sueño del cual no importa el resultado final, pues despertaran siempre y ya no importara, piensa que se le da demasiada importancia incluso a cosas que se sabe son inminentes como la muerte. Son tantos los habitantes del planeta que si no se colocaran esos límites legales y morales sería un caos quizás más grande de lo que es. Por esta razón no perdonaban la actitud o la inexistencia de una actitud por parte de Meursault.

Él se percibía como alguien que no poseía las habilidades de empatía que veía en los demás "hubiese querido explicarle cordialmente, casi con cariño, que nunca había podido sentir verdadero pesar por cosa alguna" (Camus, 2009, p 89). Pero incluso va más allá de eso y hace una afirmación que cualquier hijo de Cristo necesita hacer para desprenderse de cualquier precepto moral si en realidad desea suicidarse y perder el miedo a las represalias divinas que tomara su padre divino "yo no tenía alma en absoluto y que no me era accesible ni lo humano, ni uno de los principios morales que custodian el corazón de los hombres" (Camus, 2009, p 89).

Una sociedad de hombres moralmente fieles a los preceptos sentados por ellos mismos nunca aceptarían a alguien como Meursault que podría corromper al resto, es más, ni siquiera tolerarían su existencia, así como los vivos no toleran hablar de los muertos, un hombre moral no tolera hablar con alguien que considera moralmente impedido, de hecho ni siquiera lo considera a su nivel ni tampoco humano, se ha diseñado una imagen humana de un ser empático y moral para poder ser aceptado dentro de un círculo social, esto se puede ver claramente durante su juicio, piden la pena de muerte ya que lo ven como un monstruo, y no en el sentido de un asesino en serie o un perverso o enfermo, este tipo de

monstruos van más allá, como se le permite la vida a un ser humano que no muestra emociones frente a situaciones que se supone cualquier persona debería mostrarlas y por esto piden exterminarlo porque no se le puede permitir vivir “no puede estar en nuestra sociedad” (Camus, 2009, p 90). Veían a Meursault como una clase de peste que podría contaminar al resto, como una amenaza a las sociedades organizadas, a los hombres morales, al comportamiento que debería tener una persona, lo veían como una amenaza a todo en lo que creían, "el vacío de un corazón, tal como se descubre en este hombre, se transforma en un abismo en el que la sociedad puede sucumbir" (Camus, 2009, p 89).

Si bien Meursault se mostraba como una persona incapaz de demostrar emociones humanas es capaz de reconocer esto, a diferencia de un asesino en serie que no pueden explicarse ni excusar sus acciones, este dice sobre sí mismo que hubiese querido tratar de explicarle cordialmente, casi con cariño, que "nunca había podido sentir verdadero pesar por cosa alguna " (Camus, 2009, p 89).

Después de todo Meursault demostró al final que existe algo que puede hacer mover hasta los sentimientos del hombre más absurdo, la muerte, no se mantuvo frío e inmóvil hasta el fin, cedió ante la idea de la decapitación, pensó en la posibilidad de escapar “en este momento me interesa escapar del engranaje, saber si lo inevitable puede tener salida“ (Camus, 2009, p 95).

Meursault empezó a analizar y reflexionar su situación, a meditar sobre la muerte, y aquí es cuando se cuestiona por el hecho de vivir, si vale la pena o no, si valdría la pena buscar la forma de escapar de su condena “lo que interesa es la posibilidad de evasión, un salto fuera del rito implacable, una loca carrera que ofrece todas las posibilidades de esperanza“

(Camus, 2009, p 95). Concluyó que no importaba la pena de muerte para él o para nadie, hay que buscar un escape de la vida, no solo vivir del modo que la sociedad lo dicta y si ser consciente de lo que la vida significa implicaba que los otros hombres, la sociedad, quisieran asesinarlo, deshacerse de él para así negar lo innegable, para no alterar el habitat perfecta, la burbuja que el ser humano ha creado, todo para tapar el hecho de que no tiene un objetivo predicho, un destino por el que estar aquí, “y bien, tendré que morir antes que otros, es evidente, pero todo el mundo sabe que la vida no vale la pena de ser vivida“(Camus, 2009, p 99).

Meursault pudo intentar escapar de la prisión y evitar la pena de muerte pero en lugar de eso acepto lo que iba a acontecer como una salida o una opción a esa vida en la que nunca pudo realmente sentir suya como veía que los demás si podían, él no podía aceptar vivir bajo los términos en los que la vida es dada al ser humano, no lo acepto nunca pero tampoco había hecho algo al respecto, solo se levantaba todos los días y existía en el sentido menos complejo de lo que esto pueda llegar a significar, solo respiraba y veía las cosas pasar, no le preocupaba nada, pero tampoco era feliz en el absurdo, por eso decidió aceptar la pena de muerte, si la vida no vale la pena de ser vivida, quizá aceptar su pena de muerte era el único acto racional que cometería en toda su vida estando seguro aquí del sentido de la vida.

Ahora pues se examinara sobre los rasgos suicidas de otro personaje que debe resaltarse como uno de los más característicos personajes absurdos presentado por Camus pero que, como se mencionó con anterioridad, se hallan en este unas características compartidas entre suicidas y hombres rebeldes:

## 2.2 Calígula

Calígula es una obra de teatro, se divide en cuatro actos y fue publicada en 1944, en esta Camus muestra otro ángulo del emperador romano Gaius Julius Caesar Germanicus asesinado el 24 de enero del 41 d.C. Este lado expuesto por Camus no es una interpretación, tampoco es un quizá que este quiso contar, es más bien un lado oculto de esta historia, inspirado en el auténtico Calígula es mostrado por Camus quizá el Calígula real, con un lado expuesto que más que cruel es absurdo, desesperado, por entender lo que es la vida y lo que es luego rendirse ante esta, esto parece ser desatado por una enfermedad pero quizá es desatado por el peso de la vida.

Helicón en la escena I acto I se refiere a Calígula como un desdichado que no sabe porque es desdichado (Camus, 1981), huye pero quien no huye al sentirte angustiado, quien al sentirte perdido, fuera de foco, al sentir la angustia de sentirse trágico, desgraciado, perdido no huiría pues en la vida no eliges, eres elegido. Y es que a veces, muchas veces, es difícil y se hace difusa o confusa y no se haya una razón del por qué fuiste elegido para cierto destino menos o más privilegiado, y a los humanos les encantan las razones, las necesita para vivir, pero que hacemos cuando el destino de alguien es más mucho más privilegiado que el de los demás, quizá esto se preguntaba Calígula, también está el no saber tu propia razón y aun así tener que decidir la razón de los demás, estar a cargo del destino de los demás, al principio actuó muy bien, según creía, pero luego él se vio perdido, angustiado. La angustia es un factor determinante, una pieza clave del sentimiento suicida.

Calígula, quien tenía demasiado, ocupaba sus días pensando en algo que desear, que anhelar que le fuera inalcanzable o al menos difícil de tener, que le devolvería el sentido a su vida. En conversación con Helicón en la escena II del acto I:

-Calígula: Era difícil de encontrar. – Helicón: ¿el qué? - Calígula: lo que yo quería. – Helicón: ¿y qué es lo que querías? -Calígula: la luna. – Helicón: ¿Qué? - Calígula: si, quería la luna. - Helicón: Ah... - Calígula: bueno... es una de las cosas que no tengo. (Camus, 1981, pp. 16-17).

En esta escena se puede ver a un Calígula desesperado, cuando los seres humanos se sienten tristes o perdidos o desesperados como Calígula, miran al cielo, puede que sea en busca de una iluminación divina, de una respuesta, o preguntándose debe haber algo allá afuera que sea más grande de lo que es este problema, de cualquier forma mirar al cielo es señal de buscar algo más para un hombre que se encuentra en este estado, pero como es de esperarse Calígula no recibió ninguna instrucción, ninguna respuesta de la causa de su existencia, así que digamos que desde este punto hizo lo que pudo. Claro que Calígula encaja más en la definición de hombre rebelde por sus acciones posteriores, pero se puede ver que Calígula también pudo tomar el camino de un suicida, pues lo que distingue a estos dos caminos es solo el momento en el que se decide qué hacer con ese sentimiento de absurdo.

Uno de los sentimientos que claramente se presenta a alguien que considera el suicidio es el sentimiento de la insatisfacción, algunos lo sienten por no tener mucho, no obtener lo que desean y otros por no tener que desear, si la vida se presenta fácil a alguien entonces esta persona ya no sabe en qué más ocupar sus deseos y empiezan a comprar más cosas de las

que ya tienen, o gastar dinero en cosas innecesarias, otros fijan su mirada en cosas imposibles, como se ha dicho anteriormente, Calígula al sentir la insatisfacción fijo su mirada en cosas imposibles de obtener para intentar aliviar su malestar “no estoy loco y aún más nunca he sido tan razonable. Simplemente, sentí en mí, de pronto, la necesidad de lo imposible. Las cosas tal como son, no me parecen satisfactorias" (Camus, 1981, p 18).

La mayoría de las personas viven en estado automático, es como estar en la matrix, pero este sueño esta fantasía es consentida, pues las personas se dan cuenta de que están en ella, de que no tienen un destino claro, ni una razón para estar aquí pero aun actúan como si ir a estudiar, trabajar, es lo que se debe hacer, incluso dejando de hacer cosas que si se quieren hacer, esto es para poder sostener esa idea de sentido, de razón, sin embargo hay días en los que estos sentimientos de angustia e insatisfacción aparecen, y la mayoría los aplacan, entretienen y juegan con estos, pero hay unos pocos que no pueden hacer esto, esos pocos al despertar del dulce sueño no pueden volver a dormirse como si nada, esto le pasaba a Calígula, no podía solo darse la vuelta y seguir durmiendo, estaba despierto! "Calígula- el mundo tal como está hecho no es soportable. Por eso necesito la luna o la felicidad, o la inmortalidad, algo descabellado quizá, pero que no sea de este mundo" (Camus, 1891, p.18).

Calígula se veía a sí mismo como un ser razonable y lógico, para él los actos cometidos solo son expresión de su ser lógico, luego de despertar no es fácil saber que camino se va a tomar, y para el este era el indicado, decidió seguir despierto y enfrentar este sentimiento "si las cosas no se consiguen es porque nunca se les persigue hasta el fin. Pero quizá baste con permanecer despierto" (Camus, 1891, p.18). En este momento crucial también se tiene el sentimiento de vivir una mentira por esta razón el decide acabar con esto " entonces todo

a mi alrededor es mentira, y yo quiero que vivamos en la verdad" (Camus, 1891, p.18).

Calígula se niega rotundamente a dormir de nuevo aunque esto le cueste a la mayoría él quiere enfrentarlo "si duermo, ¿quién me dará la luna?" (Camus, 1891, p.19).

Luego de esta revelación Calígula empieza a tener un comportamiento incomprensible para los que lo rodeaban, se convirtió en ese modelo de ser humano no permitido en una sociedad pero después de todo era el emperador y cuestionar su comportamiento no era algo que se pudiera considerar tan fácilmente, sin embargo Escipión aun así le pregunto por sus actos "Escipión: no te comprendo -Calígula: ¡justamente! se trata de lo que no es posible, o más bien, de hacer posible lo que no lo es -Escipión: pero ese juego no tiene límites. Es la diversión de un loco"(Camus, 1891, p.26). Esto se debe a que ya las cosas no pueden seguir de la misma manera, es como tener un sueño agradable y de la nada despertar, por más que se quiera ya no se puede volver a ese sueño aunque vuelvas a dormir, es lo mismo al despertar de este tipo de sueño, de esta ilusión, no puedes simplemente fingir, ya que los sentimientos y las emociones encontradas que vienen luego de despertar no dejaran dormir, por esto las rutinas son agradables y por supuesto también lo que implica la palabra normal.

Por consiguiente lo que intenta Calígula en este momento no es más que buscar un sentido a la vida, una razón a su existencia, o quizá también afirmar que nada tiene sentido, ningún acto es racional, por lo tanto no importa lo que haga en realidad. A la mayoría de personas les va a molestar o no van a entender sus actos, porque ya existen reglas establecidas de lo que está bien y lo que está mal, pero estas reglas solo son válidas para los que están dormidos. Los que despiertan buscan respuestas o la aceptación de que no obtendrán respuestas "Quereas: no hay más remedio que abogar por este mundo, si queremos vivir en



el –Calígula: no abogues, la causa esta juzgada. Este mundo no tiene importancia, y quien así lo entienda conquista su libertad" (Camus, 1891, p.27).

Luego surge la pregunta, si estas en un sueño significa que es mentira, porque un sueño puede ser considerado real solo mientras duermes porque no se sabe que se está soñando, pero cuando lo sabes se convierte en un mentira o al menos en una realidad alterna que mantiene a sus presos a costa de ilusiones, entonces ¿al despertar se obtiene libertad?, para Calígula la respuesta es sí, un rotundo si "Calígula- es odio porque no sois libres. En todo el imperio romano soy el único hombre libre. Alegraos, por fin ha llegado un emperador para enseñaros la libertad" (Camus, 1891, p.27-28). Un hombre libre de mentiras, que ha despertado, comete actos que alguien dormido no entendería, no tiene reglas, no tiene nada que lo gobierne, nadie va a decirle como debe comportarse ya que no puede escuchar a los que siguen presos, se está solo.

Sin embargo las personas que lo rodean intentaran hacerle dormir de nuevo, puesto que se piensa que estar despierto es demasiada carga como para que alguien la pueda soportar de buena manera, al que despierta le quedan dos opciones, el suicidio o aceptar felizmente este triste destino. En conversación con Cesonia:

-Calígula: siento subir sobre mí seres sin nombre que hare contra ellos ¡Oh Cesonia! yo sabía que era posible estar desesperado, pero ignoraba el significado de esta palabra. Creía, como todo el mundo que es una enfermedad del alma, pero no, el cuerpo es el que sufre (...) Este gusto en la boca ni a sangre, ni de muerte, ni de fiebre, sino de todo eso a la vez. Basta que muera la lengua para que todo se ponga negro y los seres me repugnen ¡Que duro, que amargo es hacerse hombre!

-Cesonia: hay que dormir, dormir mucho, dejarse llevar y no cavilar más. Yo velare tu sueño, al despertarse el mundo recobrará su sabor para ti. Haz entonces servir tu poder para amar mejor lo que aún puede ser amado. Lo posible también se merece una oportunidad

-Calígula pero para eso se necesita el sueño, la despreocupación. Eso no es posible... de que sirve este asombroso poder si no puedo hacer que el sol se ponga por el este, que el sufrimiento decrezca y que los que nacen no mueran. No.

Cesonia, me es indiferente dormir o permanecer despierto si no puedo actuar sobre el orden de este mundo” (Camus, 1981, p-30).

Lo que diferencia a estar dormido o no, es ese simple y mero hecho de lo uno o de lo otro, pero es más doloroso estar despierto sin poder cambiar el mundo en el que ya se vivía estando dormido, al menos se debe pensar en las posibilidades de que hacer para aplacar los sentimientos que vienen con despertar.

Los sentimientos de desdicha y desolación podrían hacer perder la razón a cualquiera y Calígula no era la excepción, quería, anhelaba cosas que sabía que estaban fuera de su alcance, quizá era su forma de expresar el sentimiento inexplicable que era incapaz de conceptualizar y explicar a otros, algunos filósofos lo llaman angustia<sup>7</sup>. ¿Qué tan angustiado se puede sentir una persona al pensar que es una parte insignificante del vasto universo? ¿Cómo se puede superar este sentimiento? ¿Se les permitirá vivir felices luego de estos temibles pensamientos? ¿Cuál es la forma correcta de superar esto?

---

<sup>7</sup> Alusión a Jean-Paul Sartre en su libro *la náusea*

La primera reacción notable en Calígula luego de la temible verdad que es verse insignificante es buscar algo que lo haga dichoso, pero él no quería algo vano y pequeño, cosas que cualquier humano tendría, después de todo alguien como él podría tener cualquier cosa lujosa que quisiera, por esta razón quiso ir en búsqueda de cosas que solo los dioses, por no decir menos, podrían tener, quería hacer cosas que un dios puede hacer sin mayor esfuerzo como abrir en dos un río, quería lo imposible para la raza humana “cuando todo este nivelado, lo imposible al fin en la tierra, la luna en mis manos, entonces quizá yo mismo este transformado y el mundo conmigo, entonces, el fin, los hombres no morirán y serán dichosos” (Camus, 1891, p 30).

Las personas al servicio de Calígula no pueden apreciar esto ya que ellos no están en el estado en el que él se encuentra, solo otra persona que ha despertado al igual que Calígula podría entenderlo, se le juzgo de haber perdido la razón pero quizá era el más cuerdo entre ellos, se le acusó de haber perdido el sentido de la vida, pero no se pierde algo que nunca se tuvo, no realmente, es el sentido que todos creen que tiene pero el universo es infinito aunque todo lo que conocen las personas tiene un límite, todo lo que el ser humano crea tiene un límite, así que como se puede creer que un ser humano tenga el poder o la potestad de darle sentido a su vida, ser más pequeño que una partícula de polvo comparado con el universo, se espera que los seres humanos pertenezcan o deban su lealtad y obediencia a alguien más grande, es algo observable en nuestra propia raza, los hijos le obedecen a sus padres y estos a sus propios padres y esto es en todas las especies, se le debe obedecer a alguien, aunque alguien se atreva a pensar en esto y diga que no le pertenece a nadie, este pensamiento en si es difícil de arraigar totalmente y eliminar en la totalidad la idea de que

siempre se tiene a un superior, la idea de lo que el concepto sempiterno significa no es concebible realmente para la raza humana.

Las personas que rodeaban a Calígula le temían, y claro, hay que temer a alguien que dice que ha perdido el sentido de la vida, ya que este es un potencial suicida u homicida. Es importante detenernos a ver los dos puntos de vista mostrados en esta obra, si bien lo que interesa es mostrar los rasgos suicidas hallados en Calígula, es importante ver la otra parte que Camus muestra, esta es la reacción de las personas que no se encuentran frente a la verdad aun, una persona que vive en esa matriz que recrea la vida con razón. Conversación entre el primer Patricio y Quereas (Camus, 1891):

“-Quereas: sabe lo que quiere

-Primer patricio: quiere la muerte de todos nosotros

-Quereas: no, porque eso es secundario. Pone su poder al servicio de una pasión más elevada y mortal, nos amenaza en lo más profundo de nosotros mismos. Sin duda, no es la primera vez que entre nosotros, un hombre dispone de poder sin límites, pero es la primera vez que lo utiliza sin límites, hasta negar al mundo y al hombre. Esto es lo que me aterra y quiero combatir de él. Perder la vida es poca cosa y no me faltara valor cuando sea necesario. Pero ver como desaparece el sentido de la vida, la razón de nuestra existencia es insoportable. No se puede vivir sin una razón”. (p.37)

Decir que a una persona como Calígula no le importa morir es acertado, ya que para estar dispuesto a conseguir cosas imposibles se debe también estar dispuesto a morir, y por supuesto también a sacrificar y a matar. Pero la otra parte no se quedara inmóvil ante tales

cosas, porque estos si le temen a morir, así que defenderán la vida que han erguido y las cosas en las que creen hasta el fin, una persona como Calígula solo hará perder la razón y hará enojar a alguien como Quereas que aún sigue en un mundo que para él tiene razón y sentido “deseo tan solo recobrar la paz en un mundo de nuevo coherente” (Camus, 1891, p.37) quería acabar a Calígula no solo por amenazar su vida si no por hacer temblar los cimientos de su mundo coherente.

Por otro lado las amenazas de Calígula hacia la vida de los demás no es otra cosa que buscar sentirse libre y en control de su vida, sentirse perdido y sin poder sobre sus decisiones puede llevar a un comportamiento que no es, digamos, propio de una persona normal; puede llevar a una persona a otro extremo de lo que era, puede hacer parecer que alguien perdió la cabeza, pues el sentimiento del absurdo puede llegar ,al parecer, a dos caminos: el primero, ser demasiado pasivo y llevar una vida sin agotamientos ni emociones fuertes; y el segundo, ir en búsqueda de cosas inalcanzables y sublimes y terminar enfrentándose a la realidad que a pesar de la ciencia y los estudios constantemente los seres humanos ignoran, ya que tienden a ser muy pasionales y empíricos, es del conocimiento de todos que el sol no sale, no va a ningún lado y sin embargo se sigue usando esa expresión, se sabe que la tierra no es plana pero se sigue pensando en ella como tal, no se ignora la existencia de otros planetas y aun así solo se piensa en la tierra, constantemente se está en la búsqueda de algo mas pero sin embargo el egoísmo impera, quizá por miedo o por mantener una estabilidad emocional, pero principalmente para “conservar” la cordura, los que piensan en todos los ejemplos anteriores viven de forma infeliz según el juicio del resto. Se elige si ser feliz en la mentira y la ilusión que todos han ayudado a crear y sostener o enfrentar lo que es y donde se está realmente.

En efecto y notablemente Calígula ya ha hecho su elección, despertar del sueño puede ser duro pero la verdadera tarea es decidir qué hacer luego, como enfrentarlo y que postura tomar, Calígula como cualquier otro ser humano normal, no sabe cómo actuar y decide buscar una forma de sentir que no todo fue mentira, que él puede tener el control de toda las situaciones, que controla su vida y es libre, por esto busca la forma de experimentar este sentimiento particular que se anhela constantemente, la libertad, pero ya que en este punto todo carece de lo que antes le daba color (la moral, las normas, leyes y sus vertientes) esta libertad será expresada bajo el concepto creado por el mismo que pretende hacerla sentir, llámenla libertad absurda.

Y entonces Calígula dijo (Camus, 1891):

“digo que habrá hambre mañana. Todo el mundo sabe lo que es el hambre, es una calamidad. Mañana habrá calamidad... y detendré la calamidad cuando a mí me plazca (explica a los demás). Después de todo no tengo tantos modos de probar que soy libre” (p.48)

Por esta razón Calígula decidió ir en busca de cosas que lo llenaran de nuevo, las cosas que llenan a alguien que sigue en el dulce sueño no pueden satisfacer ni una pizca a alguien que despertó; en busca de todos los sentimientos que pudiera provocarse y sin ninguna limitación, puesto que ha decidido sentirse libre bajo sus propios terminemos, redefiniendo su libertad este concepto tan anhelado en cada momento a partir de este punto; en conjunto con esto hay un sentimiento que es un némesis, la soledad, sentimiento que se busca y del cual se huye constantemente y de manera proporcional como en una carrera sobre una bicicleta estática. Se anhela la libertad y con esta viene la soledad, pero se huye de esta

porque siempre nos enfrenta y coloca cara a cara, frente a frente a aquel que siente que está a punto de despertar del sueño y se aferra a este un poco más, como cuando una madre despierta a su hijo y este solo escucha su voz de forma lejana en el sueño pero se niega a despertar y la hace parte de este.

Calígula en conversación con el joven Escipión (Camus, 1891):

“- el joven Escipión: todos los hombres tienen algún dulce consuelo en la vida. Eso les ayuda a continuar. A él le ocurren cuando se sienten demasiado gastados (...) ¿no hay, pues, en la tuya nada semejante? ¿La llegada de las lágrimas? ¿Un refugio silencioso?

-Calígula: sí, a pesar de todo

-el joven Escipión: ¿y qué es?

-Calígula: el desprecio” (p.62)

Por consiguiente la libertad a la que aspiraba Calígula es en gran medida la libertad que él creía que poseían los dioses, busca cualquier sentimiento que lo haga sentir de nuevo (por ejemplo el desprecio), y un sentimiento de control sobre todo (libertad de los dioses), no es que él quería atentar contra la vida de las personas, tampoco es que no les importaba, lo que sucede es que en este punto el temor instintivo a la muerte que todo ser humano tiene Calígula ya no lo poseía.

Así pues, un ser humano sin temor a la muerte realiza acciones que los demás no comprenden, no tienen la capacidad para entenderlos porque su instinto más primitivo aún

no ha sido combatido, ellos aun piensan en sí mismos, en mantenerse a salvo, pero Calígula piensa en esas preguntas que atormentan a los hombres despiertos.

En suma en toda la obra Calígula menciona que desea conseguir la luna, y más que eso, desea poseerla ¿Por qué? Es la pregunta, quizá pueda perderse este discurso ya que se encuentran otras ideas importantes en esta obra, pero a lo que este ensayo concierne esta idea es fundamental, y no sería muy atrevido decir que una figura como esta es importante en la obra de Camus, cuando habla de la luna se refiere a un elixir que daría sentido a la vida, permitiría a los hombres la transfiguración, cambiaría lo imposible a posible, dejaría el hombre de ser mínimo ante las grandes cosas del universo, sería como ese dios que siempre necesita para aliviar su carga, y pasaría a una nueva etapa de la existencia; la luna puede ser un objeto al azar para expresar el impedimento de poseer objetos que son imposibles al ser humano, que hacen sufrir a los hombres despiertos, recordándoles cada día lo pequeño e insignificante de su ser frente al gran universo.

Ahora bien, se continuara con el estudio de Mersault personaje principal de la muerte feliz, pero se hará énfasis en un personaje presentado por Camus, que es a consideración propia, más interesante que este, Roland Zagreus:

### **2.3. Mersault- la muerte feliz**

La muerte feliz publicada en el año de 1971, se encuentra dividida en dos partes: la primera parte se titula “muerte natural” y la segunda parte se titula “muerte consciente”. Camus escribió y corrigió la novela entre 1936 y 1938 pero la publicó hasta el año de 1971, en su lugar publicó “el extranjero” en el año de 1942 por lo que se diría que son secuencias hiladas; los nombres de los personajes son similares (Patricio Mersault- Meursault), ambos



proceden del mismo lugar Argelia, y ambos cometen asesinatos, pero la expresión de estos es diferente.

Antes que nada en la primera parte titulada la muerte natural se refiere aquí a la muerte del cuerpo, a la corporeidad. En esta primera parte se relata la vida rutinaria de Mersault, y su relación con una mujer (que muy poco le importaba), pero conoce a un personaje importante: Roland Zagneus.

Al igual que Meursault, Mersault era un hombre que no lograba sentir ese aprecio por la vida, era un hombre que si bien existe y respira, su existencia no exigía sentir, su existencia se limitaba a estar en el mundo, como una bacteria o una planta también lo están. Poco le importaba tener un sentimiento, experimentar un momento donde sintiera que la vida le era dado bajo condiciones que le permitieran cambiar de estado, era totalmente ajeno a ese sentimiento que podía ver en los demás, en las relaciones que estos sostenían, en el amor o el entusiasmo por la vida que veía en los demás, por esta razón para el estar en la calle y ver el rostro de los amantes, experimentando un sentimiento totalmente ajeno a él, era incapaz de sentir pero era algo que no le importaba.

Posterior a conocer a Zagneus, estos sostienen una extraña relación, compartiendo sus miserias, Zagneus por ser un lisiado y Mersault por la vida que llevaba, a pesar de que Mersault buscaba algo que le hiciera sentir que podía vivir como los demás, encontrar algo o alguien que lo ayudara a sobrellevar su existencia. Una persona que vive la vida como este sujeto se podrá concluir que es uno de los pocos que despiertan del sueño y lo toleran de manera calmada, son pues, de espíritu absurdo “Mersault se apoyó en un pilar y respiró durante un largo momento todo lo extraño y solitario que el mundo le ofrecía en este

minuto” (Camus, 1990, p.30), esto indica que él es consciente que el mundo no es un accesorio, no está adherido a él, no es su fiel compañero, pues es todo lo contrario, esto es, el mundo es totalmente hostil, rudo, desconocido, y no está la posibilidad de que eso cambie, es solitario; a pesar de que el ser humano tiene la compañía de sus hermanos de especie, siempre busca un protector o un guía ya que las personas fingen que este mundo es suyo, pero saben claramente que son vulnerables frente a la imponencia con la que este mundo se le presenta, teme al vasto universo, y ni siquiera puede tener felicidad, tranquilidad, protección, etc., dentro de su propio planeta, puesto que este siempre le recuerda que es independiente y que nunca estará bajo su dominio y de vez en cuando le envía un recordatorio con una catástrofe natural, y por otro lado tampoco siente protección con sus hermanos humanos, pues estos le recuerdan que contar unos con otros es limitado y se lo recuerdan con una guerra, hambre, asesinatos, desplazamientos forzados, etc.

En efecto se puede decir que este personaje “Mersault” posee un espíritu que se inclina al de un hombre absurdo al de un hombre rebelde, pues cumple uno de los requisitos y es que es un hombre que abandonó toda esperanza “la preocupación de libertad o de independencia solo se concibe en un ser que todavía vive de esperanza” (Camus, 1990, p.48), la libertad es el beneficio que se obtiene al aceptar el absurdo o suicidarse, pero esto es una libertad de elección, la libertad de la que aquí se habla es una libertad como la que persiguen los jóvenes, niños y adolescentes, al igual que la independencia, pues es más una búsqueda de libertad del cuerpo que del espíritu encadenado que está sumido en un sueño, estas personas que viven de esperanza jamás podrán alcanzar esto puesto que ni siquiera notan que para poder obtener eso tan anhelado (libertad e independencia) deben renunciar a la comodidad que ese dulce sueño ofrece, un encadenado que no sabe que está encadenado

jamás será libre, adicional a esto, deben ser conscientes de que la libertad que persigue uno no es la que obtiene aquel que ha despertado, y debe asegurarse de querer lidiar con lo que eso significa, porque se es un encadenado pero consensual, es decir, es un encadenamiento voluntario, para aquellos que puedan decidir, esto es, para aquellos a los que el gusano aun no los ha minado y apenas les ha dado una pequeña mordida deben estar seguros de querer despertar o hacer lo posible para mantenerse en esa utopía, sin embargo están aquellos que de golpe despiertan del sueño pues no hacen lo suficiente para auto engañarse o no notan que están siendo minados, no notan el sin sabor que de repente sienten en la boca.

Como se ha mostrado Mersault no pertenece al grupo de los quieren engañarse, él es uno de los que han despertado y renuncian a la esperanza ya pueden ver las condiciones en las que el mundo le es dado, y que es imposible para la aprehensión de este y por ende saben que este mundo siempre les será extraño.

Más adelante Mersault se refiere al suicidio como un gesto desesperado “tengo ganas de casarme, de suicidarme, o de suscribirme a L'illustration, un gesto desesperado” (Camus, 1990, p 55)., esto se debe a que Mersault no es en personaje suicida de Camus, este es más bien Zagreus, pero este es un suicida débil, Mersault tiene una posición ulterior, es decir, él no se encuentra en la etapa de la confusión, la negación o el dilema, él es un hombre que ha iniciado su camino absurdo, es el personaje de Camus, junto con Sísifo, que tienen este tinte muy claro, los demás personajes están en la iniciación del despertar o en la etapa del dilema, o iniciando en el camino de vivir con el absurdo, en cambio estos ya se han decidido que al menos el camino suicida no es lo suyo, y que tampoco quieren ignorar más este sentimiento ni ser más profundamente minados.

Por el contrario, Zagreus, es un suicida pero es un lisiado, con este personaje Camus hace lo contrario de lo que menciona en *el mito de Sísifo*, esto es, no referirse al suicidio de una persona que ha sido minada pero que tiene salud mental y física, es decir un ser humano que ha despertado, se ha dado cuenta que él y el mundo son extraños, sino que aquí habla del suicidio en la boca de un lisiado, que por supuesto, por experiencia empírica pasan por un estado en el que desean la muerte al verse incapaces de valerse por sí mismos, y les es negada esa libertad e independencia que aquel que vive con esperanza posee, esto es evidente en este personaje:

“colocaba el arma sobre la mesa, se acercaba al revólver y aplicaba sobre su frente en él y pasaba encima de él sus sienes, y sosegaba sobre el frío del hierro la fiebre de sus mejillas. Permanecía así largo rato, dejando vagar sus dedos a lo largo del cañón”

(Camus, 1990, p 66)

Lo anterior se presenta porque quiere descalificar al suicidio para así hacer entender que el camino que siempre se debe elegir es aquella aceptación de esa irreconciliable situación a la que el ser humano se enfrenta, por lo que entonces señala al suicidio de gesto desesperado que solo un lisiado cometería.

Ahora se presentara al icónico hombre rebelde, Sísifo, quien ha renunciado a cualquier idea que vaya en contra de la vida y ha aceptado el reto de vivir la vida bajo las condiciones que el mundo, hostil y cruel, se la presenta:

## 2.4 El mito de Sísifo

El mito de Sísifo es un ensayo filosófico publicado en 1942, Sísifo es un personaje de la mitología griega mencionado por Homero cuya característica distintiva era su astucia, Sísifo es la versión simplificada de Prometeo, titán de la mitología griega. Ambos castigados eternamente por librar una lucha dispar contra Zeus, intentando vencer la astucia de este último, por lo que en una jugada de Sísifo (Prometeo) Zeus enfurecido le impone un castigo demasiado cruel, con ambos brazos debe subir una enorme roca hasta la cima de un monte, cuando este llega a la cima la roca vuelve a caer y este debe empezar de nuevo, debe repetir esto eternamente. Camus le da un giro interesante a este mito griego.

Este ensayo es particularmente importante porque aquí es donde presenta su propuesta de la filosofía del absurdo, y plantea el tema que aquí concierne, el suicidio; aunque posteriormente la pregunta de fondo de este ensayo es ¿Qué otra alternativa existe a parte del suicidio a este problema? pero aquí lo esencial es desentrañar la primera parte, el tema con el que este ensayo se abre camino, el tema filosófico de mayor importancia.

La filosofía debería dedicarle un espacio más amplio al suicidio, no solo porque Camus así lo diga, sino por las preguntas que de aquí se desprenden, el suicidio solo es la punta del iceberg para las dudas más profundas que son inherentes a todos los hombres, que aunque como se ha dicho ya en este ensayo, prefieran fingir ignorar, en momentos de aislamiento y soledad invaden cada parte de su ser; y por las decisiones que a partir de esto han llevado al hombre a donde está hoy en día.

Camus quiere darle un sentido diferente con este ensayo al tema del suicidio, tema que a la mayoría le incomoda y les causa urticaria o dolores de cabeza; la medicina, la sociología,

etc., se refieren a este tema como algo social, que si bien han existido situaciones en la historia que han desatado olas de suicidio, en este ensayo en particular Camus se refiere al suicidio como un problema individual.

Si bien algunos justifican y perdonan a los suicidas en masa con frases como “era una situación difícil” “quizá yo hubiera hecho lo mismo” “esa guerra era cruel era preferible quitarse la vida” “sus condiciones de vida eran precarias pobrecillo no tenía otra salida” pero no es igual cuando una persona que parece estar aislada de una situación atosigante, hostil, abrumadora o agobiante, aquí la pregunta es ¿Qué sucede con esas personas que parecen tenerlo todo y se suicidan? Una persona que no sufría depresión, ansiedad, ninguna enfermedad mental ligada al suicidio, ni una mala situación, ni hambre, ni nada relacionado a algo que le cause malestar físico ni mental aparente.

Es cuestión de responder a la pregunta más difícil ¿la vida vale o no la pena de ser vivida? Como bien dice Camus, “lo que llamamos una razón de vivir es al mismo tiempo una excelente razón para vivir” (2003, p. 14) refiriéndose aquí a las personas que se dejan matar por defender sus ideas, es decir tener algo que defender es una buena razón para vivir pero también para dejarse matar, entonces ¿es realmente una razón para vivir? ¿Cuál sería una buena razón para vivir? Una que no te haga morir por ella, si alguien muere por una idea se diría que tuvo una buena vida o que más bien se quería convertir en un mártir, citando al personaje de Jesús, de haber huido ni siquiera se hubiera hablado de él a un año de su muerte, dejarse matar por una idea es un sacrificio para la supervivencia de esa idea, mas no es una razón para vivir.

Entonces la pregunta que aquí cabría decir que una persona que se deje matar por una idea ¿es un suicida?, si van a dispararte y sabes que es un hecho que ese tiro va a matarte y tienes la oportunidad de huir y aun así decides no hacerlo y dejas que te maten ¿estas consintiendo que te asesinen? ¿Serías un suicida? Si, si ves que está cayendo agua de un tejado y te colocas debajo, es tu decisión. Muero a manos de otro, dejo que otro tire el gatillo, pero finalmente lo consiento, quizá por no tener el valor tú mismo de suicidarte, pero si haría parte de la categoría de suicidio asistido, por no defender tu vida. Si una persona en una situación que puede impedir, que tiene posibilidades de sobrevivir y decide no hacerlo, es su decisión perecer, una afirmación fuerte, sí, pero real.

Respecto a una persona que se deja dar muerte por una idea, existe otra interpretación posible para esto, juzgó que su vida no vale la pena de ser vivida, así que decide darla por una causa que considere justa, para así darle un valor a su existencia.

De lo anterior se puede decir que existen dos tipos de personas que se dejan matar por una idea: sacrificio para la supervivencia de su idea, es decir convertirse en mártir, y para justificar su existencia. Pero ¿justificar la existencia quiere decir que la vida vale la pena? Entonces se podría decir que solo la vida de aquellos que buscaron la forma de justificarla ¿vivieron una vida que valió la pena de ser vivida?

Debido a que la mayoría de las personas no intentan justificar su vida, entonces que es lo que debe ser o existir para decir que la vida vale o no la pena, es decir ¿es una cuestión individual o existen unos parámetros para poder decir que la vida vale la pena de ser vivida?

El suicidio es un problema individual, pero determinar si la vida vale o no la pena se trata como una cuestión general, es la pregunta que se ha intentado responder desde que el hombre pisa la tierra, pero ¿realmente se pueden crear parámetros para responder a esta pregunta?, esto es porque la respuesta que se intenta dar no es si la vida vale o no la pena, es más bien si la vida de alguien fue o es bien vivida. Y esto es un error en el que fácilmente se puede caer al intentar responder esta pregunta, de manera que el enfoque es por la pregunta acerca del sentido de la vida, no por cómo justificarla. Lo que no hay que perder de vista aquí es si la vida, sin señalar la vida específica de alguien, vale o no la pena de ser vivida.

En efecto si no se justifica la vida sin referirse a alguien en particular, entonces se desmeritaría la de otros, sin duda, se admitiría rotundamente que la vida de algunos no valen o que no merecen vivir.

Como se mencionó anteriormente, no se debe tener en cuenta la forma en las que unos y otros llevan su vida, pues esto no afecta a la pregunta de si vale o no la pena la vida de ser vivida, la pregunta va enfocada incluso a esas personas que tienen todo como dinero, amor, un buen trabajo, que tienen todo lo que otros consideran necesario para ser feliz y aun así se suicidan, el suicidio es bien una situación individual.

Camus en este ensayo quiso tratar la relación entre el pensamiento individual y el suicidio, “un gesto como ese se prepara en el silencio del corazón, lo mismo que una gran obra. El mismo hombre lo ignora. Y una noche, dispara o se arroja al vacío” (Camus, 2003, p. 14) ¿qué es lo que hace dar origen a ese sentimiento? ¿Qué es lo que lo hace emerger? ¿Qué



sucede entre el lapso de tiempo entre ese silencio y el acto mismo? Como todo lo que le sucede al cuerpo siempre da avisos, esto también envía señales.

Primeramente ¿Qué es lo que hace dar origen a ese sentimiento?, es notable a lo largo de este trabajo y el análisis de los personajes a consideración los más importantes y fundamentales, lo que desata el origen de este sentimiento es pensar. Despertar del sueño implica empezar a pensar, salir de la matriz a la que voluntariamente entran todos, pensar trae una consecuencia “comenzar a pensar es comenzar a estar minado” (Camus, 2003, p. 15).

Así como se había mencionado anteriormente de este sentimiento no quedan exentos aquellos que parecen tenerlo todo, o aquellos que están en una situación hostil (eso sería suicidio bajo presión) pues el suicidio que aquí importa es el que engloba incluso esos aislados del drama de la sociedad (guerras, hambruna, etc.) “la sociedad no tiene mucho que ver con estos comienzos. El gusano se encuentra en el corazón del hombre. Allí hay que buscarlo” (Camus, 2003, p.15).

Más adelante Camus dice algo que parece una contradicción, pero no lo es, “raramente nos suicidamos por reflexión”, esto es porque a pesar de que pensar es lo que origina que ese gusano (el pensamiento) empiece a minar, lo que desencadena el desenlace es incontrolable, esto se debe a que la persona que empieza a estar minada entra en un dilema, a un juego del tesoro, a una búsqueda por satisfacer ese sentimiento que trae consigo el pensar, el despertar. Por este dice que “se precipita el suicidio si alguien maltrata al que esta acongojado” (Camus, 2003, p. 15).

A causa de la creación de un grupo de hombres al comienzo de la humanidad que se volvieron costumbre para los otros, este legado solo se ha hecho más fuerte y grande: organización, adoctrinamiento, domesticación, estos no tienen como finalidad dar sentido, ni siquiera justificar la vida, solo son para tener algo que hacer, su fin no es ulterior, no es divino, el ser humano se acostumbró a mantener esta obra de teatro, incluso contra comportamientos que van incluso en contra de la naturaleza humana (auto-domesticación o costumbre) “morir voluntariamente supone que hemos reconocido, aunque instintivamente, el carácter ridículo de esta costumbre, la ausencia de toda razón profunda para vivir, el carácter insensato de esa agitación cotidiana y la inutilidad del sufrimiento” (Camus, 2003, p. 16).

En consecuencia, por esta razón no hay marcha atrás “es un destierro sin remedio... ese divorcio entre el hombre y su vida, el actor y su decorado, es propiamente el sentimiento del absurdo” (Camus, 2003, p.16) es como cuando alguien te despierta de un plácido sueño, no puedes regresar a ese sueño aunque lo desees con todas tus fuerzas, aunque pienses en ello antes de dormir, simplemente es imposible volver al mismo hermoso sueño.

Por lo anterior, ante esta situación, sentirse ajeno es algo agobiante; la mayoría solo intenta retrasar ese momento como en una etapa de negación, ¿se puede volver a reconciliar el decorado y el actor? Solo si finge, luego de despertar no hay vuelta atrás. Entonces ¿Qué obliga a que una persona permanezca en este estado? Iniciemos porque es un estado al que es ajeno, está fuera de su comprensión, está fuera de los límites de lo que se le permite a la raza humana racionalizar; de esto se infiere una conclusión importante en cuanto a lo que aquí concierne “el suicida está seguro del sentido de la vida” (Camus, 2003, p. 17), lo que

detiene a la mayoría es el amor al cuerpo y por supuesto el instinto de lucha, supervivencia y adaptabilidad.

Con esa situación que se acaba de describir sucede algo particular, que no sucede con otras situaciones que el hombre enfrenta, muchas de esas situaciones las puede ignorar o puede elegir entre la infinidad de caminos que se le presentan, a diferencia de esta, incluso puede elegir ignorarlas, pero esta situación es coactiva, presiona al hombre, en palabras de Camus lo mina. Un hombre que ha despertado no podrá volver a dormir jamás, puede fingir ignorarlo, puede fingir que está de acuerdo con la situación en la que se encuentra, pero jamás podrá estar de acuerdo ni cómodo, podrá ignorarlo meses o incluso años pero eso solo lo mina más.

Posterior a la puesta en esta encrucijada sigue una muerte “lo absurdo impone la muerte, es preciso dar a ese problema prioridad sobre los otros” (Camus, 2003, p.19), esta muerte puede ser literal o figurativa, esta persona puede elegir entre terminar radicalmente con esto que no le es posible comprender, o puede elegir simplemente matar a la persona que venía siendo hasta ese momento y aceptar las condiciones en la que la vida se le es dada, aceptar que su racionalidad nunca encajara con la irracionalidad del mundo en el que habita.

De lo anteriormente expresado podemos concluir algo muy importante, la esperanza; esta esperanza debe ser asesinada, esta debe morir. Para entender que la esperanza debe morir hay que entenderla como nociva, mala, una enfermedad engeguecedora: “es una trampa de quienes no viven para la vida en sí, sino para alguna gran idea que la supera, la sublima, le da un sentido y la traiciona” (Camus, 2003, p. 19). El ser humano se impuso un trato cruel, un sacrificio para domesticar sus fuerzas interiores, su naturaleza humana, de hecho el tan

nombrado contrato social de Rousseau nace a raíz de la convivencia en sociedad a la que el ser humano está confinado, el hombre ante la imposibilidad de obtener ciertas respuestas, el hombre sin guía se vio enfrentado a sus iguales, y vio de cerca la destrucción que un igual genera, en una vida sin sentido alguno este contrato fue su intento por racionalizarlo pero aun así el hombre no ha dejado de esperar a un guía, es lo que podría nombrar cadena de dependencia de especies, por supuesto, haciendo alusión a la cadena alimenticia; en la naturaleza se observa la supremacía de una especie sobre otra, y el hombre se ve a sí mismo como rey de esa cadena de especies dependientes, parece que por su racionalidad se autonombró, pues las demás especies no pueden desmentirlo.

En cuanto a la cadena de dependencia, si es algo evidente, es que al hombre aunque aparenta que le gusta estar al mando, al interior de cada ser humano es más que evidente que esperan y desean con todas sus fuerzas que alguien aparezca con todas las respuestas a sus dudas, la sociedad es la respuesta popular al hecho de negarse masivamente a pensar, es la afirmación más fehaciente y evidente de negarse a despertar, es una afirmación masiva de querer con todas las fuerzas negar una verdad que esta ante los ojos de toda la sociedad y es que ninguno posee esas respuestas. Es más, este hostil acuerdo más que para poder convivir nace como una esperanza, un consenso entre los seres humanos para poder soportar el peso de su existencia apoyado en sus hermanos de especie, crear un sistema, un juego consensuado, pues ya que nadie vino a dar respuesta el hombre debió hacerse cargo de esto, pero hay un problema que nunca ha podido terminar de raíz y es la fe (que algunos ocultan y unos han perdido).

En cuanto a la esperanza es la encargada de mantener a las personas en un estado en el que no comprenden la situación en la que están, esta debe verse como una droga, cuanto más se

consume más los hundirá en un sueño de seguridad que hará más duro el despertar de ese sueño; el camino de la esperanza al que Camus se refiere es acabar con ella, aceptar de que como Sísifo por más que suba la roca a la cima esta nunca se quedara allí, volverá a caer, este camino es más bien el abandono de toda esperanza y el sumergimiento en el absurdo, mismo estado en el que estábamos antes pero esta vez es consentido, es aceptado, lo que ofrece cierto sentido de control, y brinda libertad, no se está dominado, se es libre. Pero con lo anterior no se debe pensar que el suicidio es su opuesto, pues este concede lo mismo.

Al llegar a este punto de estar minado es donde el ser humano debe decidir, no puede ocultarse más en la sociedad ni en sus propias creaciones, tampoco en esas actividades que le gustaban, porque ya nada tiene el mismo sabor, fue como para un ciego recuperar la visión, entonces al ver todo tan claramente y al mismo tiempo tan confuso frente a sus ojos solo puede decidir porque de repente sentirá que no encaja y debe buscar, esto se da más bien por instinto, una forma de solucionar para poder encajar de nuevo o renunciar al cruel contrato.

En cuanto a esto, no es tan importante despertar, si no las consecuencias que esto trae consigo. “¿habría que morir voluntariamente o esperar a pesar de todo?” (Camus, 2003, p.28) o con otras palabras que son más duras “debemos aguantar y examinar ese desierto” (Camus, 2003, p20). La pregunta correcta sería ¿vale la pena examinar algo que no se nos es dado entender?, pues el mismo Camus afirmó “puedo tocar el mundo y juzgar que existe. En esto se detiene toda mi ciencia, el resto es construcción” (Camus, 2003, p32). También niega la posibilidad de poder hacer suyo, de poder bajar eso tan superior a un nivel de entendimiento y aprehensión humana “nunca se colmara el foso entre la certeza que de mi existencia tengo y el contenido que intento dar a esa seguridad. Seré, por siempre, extraño

para mí mismo” (Camus, 2003, p32). Es con esto como Camus introduce su propuesta del absurdo, ya que acepta que nunca podrá aprehender, jamás podrá hacer suyo eso que tanto anhela, se debe acostumbrar a ese sentimiento absurdo, es decir a no encajar más nunca con este mundo que no es dado a su entendimiento comprender.

Ahora bien Camus hace referencia al suicidio como aquellos que se rinden en la tarea de aguantar este mundo, a cambio ofrece una razón para soportarlo y esto es encontrar felicidad en el absurdo, puesto que nada tiene sentido, y con esto introduce el nihilismo, para escoger el camino del absurdo se escoge a sí mismo el camino del nihilismo, lo que se podrá considerar represión (nuevamente) pero existe algo que es natural en el ser humano, y es la búsqueda, que terminara canalizando a través de unas actividades, de amigos, etc., pero según Camus aquí ya es consciente así que es un hombre rebelde que vive con ese hecho.

Camus sigue y dice “¿Cuál es esta condición en la que solo puedo alcanzar la paz negándome a saber y a vivir, en la que el apetito de conquista tropieza con unos muros que desafíen sus asaltos?” (Camus, 2003, p33), el hombre debe elegir la paz necesariamente advierte Camus, pues la felicidad, la satisfacción de responder a esas preguntas que tanto desea y anhela obtener el hombre es inútil.

La recompensa que trae elegir el camino de Sísifo, de rodar esa piedra cuesta arriba y saber que va a caer, es la paz de saber que no se puede saber, es más, el ser humano se debe autoimponer el pensamiento de que no podrá hallar respuestas. El ser humano debe controlar y domar esa necesidad inherente de querer conocer, pero debe aceptar también

que todo lo que le fue dado anteriormente esta sobre una base lodosa, engañosa fundada con base en construcción humana y no basado en certeza.

Siguiendo con lo anterior, el ser humano debe aceptar que lo único que lo une al mundo es el hecho de no poder entenderlo (porque todo ser humano sabe que no puede huir a otro mundo) “lo absurdo depende tanto del hombre como del mundo. Es de momento su único lazo. Los sella el uno al otro como solo el odio puede” (Camus, 2003, p34). El ser humano, según lo propuesto por Camus, claramente debe elegir el camino del absurdo, de aceptar las condiciones en las que este mundo se le fue dado.

Y que sucede con la vida, ¿Qué sería entonces la vida? “hay que alimentarse, como el asno, de las rosas de la ilusión, más bien que resignarse a la mentira” (Camus, 2003, p57), los juicios, los conceptos que se usan para definir y entender la vida, de esto se debe sacar la posibilidad de darle sentido y de esta manera poder tener paz, se tiene que concebir a la vida y al sentimiento de sentido y racionalización por separado, aunque esto sea contrario a nuestra naturaleza, es en el nihilismo, en el absurdo, la perdida de la esperanza, a base de esto donde se debe construir el concepto de vida, un concepto que debe dejar atrás, como la historia ha demostrado que el ser humano deja ideas en el pasado, la idea de definir si la vida tiene o no sentido, pues se seguirá encontrando un muro demasiado alto que aún no le es dado a los humanos saltarlo. Así que se debe re-conceptualizar la vida bajo otros preceptos y condiciones que son las reales, las que si son dadas.

### Capítulo III

#### 3. ¿Hay razón en el suicidio según la obra de Albert Camus?

##### 3.1. Interpretación general del personaje suicida presente en sus obras

Si bien Albert Camus no se centró en crear un personaje netamente suicida dado que su objetivo se centró en presentar la idea del hombre rebelde, pieza clave de su propuesta filosófica, se evidencio con la anterior recopilación de los personajes de sus obras más emblemáticas que un suicida y un hombre rebelde son iguales en cuanto a las características de dos de las tres etapas presentadas por ambos personajes (suicida y hombre rebelde): en la etapa pre-absurdo y en la etapa del dilema, la diferencia consiste en que en la etapa final la respuesta dada a la pregunta ¿vale o no la pena la vida? Y ¿Cuál es el sentido de la vida? es diferente.

Ahora bien en cuanto a las características de un suicida en la primera etapa del pre- absurdo son las siguientes: se apropia de él un sentimiento de asco por lo que anteriormente sentía alegría, un día despierta y se da cuenta que su corazón esta minado por un sentimiento de extrañeza, de repente se siente raro, diferente, se siente forastero, ajeno a la vida que llevaba, posterior a esto hace intentos por sentirse cómodo de nuevo en ese mundo que creía suyo, pero sus intentos son en vano puesto que él se siente extranjero de lo que le rodea, se da cuenta que la salida no es regresar al sueño en el que estaba, ahora debe enfrentar la realidad cruda que se presenta a sus ojos, el mundo y la vida no les son dados.

Luego las características que se presentan en un suicida en la etapa del dilema: es claramente negarse a seguir la otra opción porque sabe que esto implica renunciar a la racionalidad, un ser humano en la etapa del dilema para poder elegir debe sopesar que es



más importante para él: por un lado la renuncia a la racionalidad y convertirse entonces en un hombre rebelde o por otro lado elegir el suicidio y afirmar aquí que renuncia a la racionalidad pero que tampoco acepta vivir un juego bajo estas condiciones, y prefiere renunciar a la vida que le es extraña sin mediar ni negociar.

Los rasgos presentados en un suicida son los mismos que en un hombre que elige el camino del hombre rebelde, de mantenerse en el absurdo. Ambos están minados por un sentimiento que los hace abandonar un sueño que los mantenía con una idea de que todo es dado para que el ser humano se sienta cómodo, haga suyo al mundo, lo viva y lo disfrute.

### **3.2. Razón en el suicidio**

La piedra angular de este escrito es cuestionarse si existe un suicidio racional, y la respuesta es que sí, se ha negado que el mundo y la vida sean racionales, es decir el ser humano no puede racionalizarlos porque no son cosas que le sean dadas para que él las aprehenda y las haga suyas, por esto se debe aceptar vivir bajo términos que aunque vayan en contra de la tendencia a racionalizar todo el ser humano debe aceptar estos nuevos preceptos: desesperanza, nihilismo y absurdo. Pero por otro lado se afirma el hecho de que el suicidio puede ser racional debido a que es una elección libre y pensada, luego de estar en la etapa (aquí denominada pre-absurdo) el hombre se enfrenta a un dilema, así que el suicidio sí puede ser racional si cumple los requisitos aquí previstos:

- 1- No puede ser a causa de una depresión ya sea personal por situaciones amorosas, familiares, etc.

- 2- No puede ser a causa de una ola de suicidios vista en la sociedad a causa de una guerra o situación hostil
- 3- Debe ser exclusivamente por la renuncia a lo aquí tratado, es decir a ese sentimiento que surge en el ser humano al enfrentarse al absurdo

El suicidio entonces será racional en la medida de ser elegido como un camino de salida a este sentimiento, y solo en la medida de ser una decisión pensada, meditada, y sin estar bajo la influencia de otras situaciones que sean hostiles y lleven a la renuncia de la vida. Bajo esta idea el suicidio no es una renuncia a la vida, es la afirmación de la libertad y la felicidad de poder elegir los términos en que se vive o se muere, también a esto debe añadirse que debido al nihilismo y el aceptar vivir sin esperanza se renuncia a la idea de algo superior por lo que nadie más que YO dueño de mi vida puedo decidir si vivir o no, y que YO puedo decidir mi propósito o falta de propósito debido a que nadie es dueño de mí y puedo decidir así todo sobre mí, es irracional si se piensa bajo los preceptos erróneos en los que se funda la pregunta de si vale o no la pena vivir, tanto esta como la pregunta de si se puede dar un suicidio racional deben hacerse bajo las nuevas concepciones y la renuncia de las viejas. Entonces en cuanto a la pregunta de si vale o no la pena vivir debe omitirse el trasfondo de querer obtener una respuesta racional, y si existe un suicidio racional debe omitirse el trasfondo de que el ser humano tiene un propósito mayor a su existencia, ulterior a su vida. Esto no quiere decir que sea la elección ideal pero si quiere decir que no tiene menos valor que elegir vivir como Sísifo, y que de esta forma es igual una renuncia a la aspiración de obtener respuestas racionales; pero este acto tiene un sentido racional en tanto que es una elección pensada y no influenciada por problemas ni mentales, ni emocionales, ni sociales.

#### 4. Conclusiones

El suicidio es una forma radical de obtener la libertad, en cuanto a el hombre rebelde es la otra forma de dar ese anhelado sentido a la vida, cuyo propósito describe Camus es mantener vivo el absurdo, en cambio el suicidio es una respuesta definitiva. Por un lado el ser humano debe seguir sometido si elige el camino del hombre rebelde porque no tiene a donde huir, y con esto no se hace referencia a buscar acilo en otro planeta, es decir, a donde vaya no encontrara respuesta racional a esto porque el mundo es algo que no es suyo como él creía debido a esto debe tener un suicidio filosófico, pues debe suicidar las viejas concepciones y fundar su vida bajo cimientos de las nuevas concepciones nacidas frente a la nueva realidad que vive, esto es, su separación con el mundo. En cambio el suicidio es una respuesta definitiva y radical, es otra forma de dar sentido a la vida usando la libertad como medio de obtener control.

Camus a pesar de colocar al suicidio como otro camino, otra salida a aquel que este en la etapa del dilema, esta se da después de la etapa pre- absurdo es por esto que posteriormente se dan dos opciones, sin embargo el luego niega el suicidio como salida, pero en medio de este análisis se evidencia que el suicidio da como resultado dos cosas que son perseguidas por el hombre, tanto como buscar la racionalidad en todo lo que hace, y esto es: felicidad y libertad. Felicidad aquí se entenderá en el sentido de liberación de un sueño que al despertarse mino su corazón y lo hizo infeliz, pues ¿quién no al liberarse de algo que oprime su corazón obtiene felicidad?, y libertad porque ya no tendrá que hacer parte nunca más de un juego que es injusto con él, en un lugar en el que él considera fue abandonado a su suerte y en el que ha vivido de esperanzas fundadas en cosas irreales que crea para

satisfacer su necesidad de sentirse cuidado y sentir que el mundo le es dado a su entendimiento y para que él lo conozca y se apropie de este.

Por lo anterior el ser humano debe aceptar que no hay salida de este círculo vicioso hasta el momento, a excepción del suicidio (inicialmente) por esto Camus propone e introduce la filosofía del absurdo, esta propuesta se entenderá al final como la afirmación del nihilismo que aparte de ser una etapa de este es la rotunda aceptación de que el ser humano no obtendrá la respuesta al valor de la vida que el espera, o sea fundada bajo presupuestos racionales. El nihilismo es anti natural si una persona aún vive sumida en la esperanza por esto debe renunciar al mundo y a todo lo que creía conocer y vivir bajo unos nuevos preceptos.

Ahora bien lo que sucede con la pregunta de si la vida vale o no la pena de ser vivida es que los preceptos bajo los cuales se hace esta pregunta están mal desde el inicio, es decir, la pregunta se hace bajo un concepto erróneo de lo que es la vida por ende la respuesta se hace imposible de obtener, si el mundo es hostil y no es dado para nuestra aprehensión, entendimiento y comprensión, entonces ¿Por qué los seres humanos tienden a pensar en términos racionales sobre la vida cuando se hace esta pregunta? La respuesta es sencilla, el ser humano tiende a querer racionalizar y convertir a términos humanos algo que le es imposible para el adueñarse, si el mundo es absurdo, es decir, es ajeno al ser humano, el ser humano al formularse la pregunta dicha debe pensar en una vida absurda, o sea que debe relacionar el concepto de vida en irracional e inaprehensible al igual que el de mundo.

El bebe x nace hoy a las 3 de la tarde en la clínica Campbell, un ser humano no puede decir por qué ese niño nació tal día, a tal hora y en tal lugar, los que viven de esperanza dirán que

es su destino, pero nadie ha pedido vivir y nadie ha pedido morir porque es algo que también es ajeno al ser humano aunque suene contradictorio pero lo cierto es que nada fuera de lo que el ser humano crea le es suyo propiamente, el resto solo lo experimenta de forma superflua, la vida no es algo que el comprenda, al igual que el mundo. Entonces bajo términos de la vida extranjera y absurda nada de lo que un ser humano x diga o haga o experimente es realmente relevante más que para otro humano.

La vida es absurda y el ser humano vive en un mundo que le es extraño, así que bajo estos nuevos preceptos se dirá que esta pregunta es ya irrelevante y absurda en sí misma como esta originalmente planteada, pues no es ni claro ni oscuro, porque no es dado al ser humano entender su esencia, por lo cual si x persona decide vivir o suicidarse es la misma respuesta, porque ¿hay respuesta correcta o incorrecta para algo que en sí mismo es absurdo? ¿No sería esto como responder a un loco? Aquellos (la mayoría) que escogen seguir este juego siniestro en el que el ser humano está atrapado (y ni siquiera pidió) la respuesta es seguir un juego circular sin fin pero con las agallas de seguir y al menos poder decir que esto fue consentido, o por otro lado terminar este juego, la vida no es si vale o no la pena de ser vivida, es más bien en proporción es igual vivirla o no porque es un juego en el que se pierde ad inicio puesto que no se saben las reglas y aunque se pudiera encontrarlas no es propio al ser humano controlarlas pero es más valiente ser rebelde y seguir viviendo, es un juego divertidamente extraño es por esto que Camus responde a esta pregunta bajo las nuevas condiciones dadas, es decir el cimient de que la vida así como el mundo son dos cosas que le son extrañas, es extranjero frente a estos dos.

Aunque esta pregunta pierde sentido al cambiar los fundamentos en los que se basan los seres humanos, al preguntarse por si la vida vale o no la pena ya que esperan una respuesta

racional, pues bien Camus la responde de la siguiente manera, si vale la pena vivir pero bajo nuevos términos humanos, y es aquí cuando introduce los preceptos bajo los que debe vivir un ser humano.

El primer precepto bajo el cual un ser humano debe vivir es la falta de esperanza, cuando el ser humano despierta de ese placentero sueño que lo mantenía aislado de la sociedad los primeros sentimientos que llegan y se apropian de él son la desesperación y la desesperanza, en ese momento el ser humano los considera algo malo porque claramente estos sentimientos son los que no dejan que el vuelva a su estado anterior de satisfacción con la vida que llevaba, la fatiga y la repulsión, ese sentimiento de sentirse forastero, impropio, extraño al mundo en el que estaba muy cómodo no hace mucho es el que hace que se arraigue en él un sentimiento de falta de esperanza, pero esto es en la primera etapa que aquí hemos denominado pre-absurdo.

Posterior a la etapa de pre-absurdo donde se desprecia este sentimiento es cuando el ser humano debe hacerlo suyo, apropiarse de este pues debe vivir como un ser humano desesperanzado, debe abandonar toda idea que anteriormente le hacía sentir cómodo, como concepciones morales y religiosas que solo hacen acrecentar el sentimiento de que la vida tiene un sentido, es racional y que el mundo le es dado para cumplir sus propósitos, estas ideas cuanto más crecen en un ser humano más le hacen adentrarse en un engaño de un propósito ulterior y en la idea de que el mundo es su instrumento, es suyo.

Como segundo precepto se tiene al nihilismo, estos dos preceptos se dan consecutivos, vienen al hombre al mismo tiempo, debe aceptar su incapacidad de conocimiento frente a algo que por más intentos que haga no será suyo, no puede aprehender algo que no es a sus

capacidades. Y debe aceptar que las creencias en las que basaba su vida (morales y religiosas) e incluso sus habilidades científicas no son suficientes para conocer algo que es desproporcional a él, el hombre es minúsculo en comparación a este tipo de cosas, él se creía dueño del mundo, lo creía suyo pero aquí debe reconocer y aceptar que esto es solo un vago intento de sus instintos de conservación y miedo a lo desconocido o a lo que es mucho más grande que él y sus capacidades.

Posteriormente como tercer precepto está el aceptar el absurdo, el hombre como parte de su instinto busca convertir todo o minimizar todo a su capacidad de entendimiento, es decir convierte todo a su alrededor a algoritmos o ideas que le sean a él entender. Así que frente a la segunda etapa aquí denominada etapa del dilema, este hará un último intento por convertir al mundo y a la vida en algo que pueda entender, pero se dará cuenta pronto que esto no es algo que se le es dado, así que junto al abandono de toda esperanza viene la aceptación del absurdo, es decir aceptar que el mundo y él nunca serán compatibles, son irreconciliables, el mundo es hostil así como se le es dada la vida y colocado en este mundo que no es suyo, debe aceptar ese hecho; el mundo y él tuvieron un divorcio abrupto y la comodidad anterior no volverán.

Estos tres preceptos: falta de esperanza, nihilismo y absurdo son los necesarios para aceptar a la vida y al mundo bajo las condiciones en las que nos son dadas sin sentir de nuevo la necesidad de regresar a un sueño al que no se puede regresar pues aquel que despierta está condenado a nunca volver a él. Pero si el ser humano acepta y vive bajo estas nuevas condiciones obtendrá algo que ha buscado siempre en ese sueño y esto es libertad y felicidad, primeramente libertad porque aunque sigue atrapado en un mundo que le es extraño está en él bajo sus propios términos, él elige seguir viviendo en este mundo, es su

elección, ya no más un sueño consensuado, puede ahora vivir la realidad. Y como segundo obtiene felicidad, pues mientras esta en el sueño también busca siempre felicidad pero esta es efímera, pero ahora puede obtener la felicidad que le da vivir bajo sus propios términos y con libertad de elección.

Camus nos da una respuesta absurda para una pregunta absurda, una vida absurda, un mundo ajeno. Al proponer el esta respuesta a la pregunta sobre el sentido de la vida, si vale o no la pena seguir este camino, es aceptar que no hay respuesta racional, la mayoría no aceptaría esta respuesta porque es propio del hombre buscar respuesta que satisfagan esa sensación de cumplir con un requisito que exige la ciencia y esto es la racionalidad, pero lo que sucede es que el ser humano anhela a lo que su espíritu siempre aspira pero esto no es humano. Lo que Camus nos propone es aceptar una nueva concepción de vida, que a cambio esta puede satisfacer otras dos cosas igualmente anheladas y a las que el espíritu humano siempre busca y aspira hallarlas en algún momento: la felicidad y la libertad. Es cuestión de decidir si en una balanza cual tiene más valor por un lado la racionalidad y por otro la felicidad y la libertad, pero aquel que elija que para sí es más importante la primera debe saber que aún vive de esperanza, y que en ese camino no obtendrá una respuesta y añadido a eso tampoco obtendrá ni felicidad ni libertad.

Camus renuncia a la idea del suicidio y se centra en proponer una idea que aunque nos mantiene en este mundo con este sentimiento de absurdo nos muestra que aun así el ser humano puede encontrar una nueva forma de sentirse en el mundo, después de todo una características más del ser humano es su capacidad de adaptación, la cuestión es no vivir más en un engaño que el ser humano a consentido demasiado, enfrentarse a ese sentimiento absurdo es una tarea complicada, ambos tienen el corazón minado por lo cual aquel que



tenga su corazón minado en profundidad le será más fácil cometer un acto desesperado dice Camus, pero no debe considerarse al suicidio como un acto desesperado porque aquí, como se ha mencionado a lo largo de este escrito, no se habla de los suicidas depresivos ni las olas suicidas, etc., no se puede juzgar a un ser humano por elegir este camino, después de todo las opciones ofrecidas son estas dos, y aquel que juzgue a otro por elegir esta segunda no sería después de todo un nihilista y aun guardaría esperanza en su corazón, la vida si se acepta la propuesta de Camus no tendrá valor porque el valor que un ser humano le da a la vida es debido a la concepción de un propósito ulterior o por temores fundados debido a concepciones religiosas, sin mencionar el temor a morir que es la razón de elegir el camino del hombre rebelde pero esto se debe a lo mismo, temores fundados y un temor muy humano de supervivencia, no se quiere con esto incitar al suicidio, sino evidenciar que se prefiere afirmar la vida aunque sea a cambio de un nuevo trato que ofrece al menos la posibilidad de aceptar las condiciones del mundo proponiendo nuevos términos. El absurdo no conlleva irremediabilmente al suicidio, la vida vale la pena vivirla si se vive de manera consiente, sin intentar ignorar o dejar de lado que todo lo que da esperanzas es falso, es una ilusión, si una persona decide vivir después de despertar del sueño, es una vida que vale la pena de ser vivida, aquel que se suicida luego de despertar del sueño también tuvo una vida bien vivida, pues lo decidió de manera consiente, si es bajo estas circunstancias sin que medie problemas psicológicos o sociales.

## Referencias:

- Beltrán, J. (1993). Terminología para la muerte y el suicidio (Lucrecio, Séneca, San Agustín, Sidonio). Madrid, España. *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos. Vol. 4*. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/CFCL/article/viewFile/CFCL9393120027A/34845>
- Camus, A. (1981). Calígula. Madrid, España: Alianza editorial.
- Camus, A. (1995). Cartas a un amigo alemán. Barcelona, España: Tusquest editores.
- Camus, A. (1976). El exilio y el reino. Buenos Aires, Argentina: editorial Losada.
- Camus, A. (2001). El extranjero. Madrid, España: Alianza editorial
- Camus, A. (2003). El mito de Sísifo. Sísifo Madrid, España: Alianza editorial.
- Camus, A. (1995). El primer hombre. Barcelona, España: Tusquest editores.
- Camus, A. (1977). La caída. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada
- Camus, A. (1990). La muerte feliz. Barcelona, España: Editorial Noguer.
- Camus, A. (1947). La peste. Barcelona, España: Ediciones Orbis.
- Camus, A. (1982). Los justos; los poseídos. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.
- Camus, A. (1984). Moral y política. Madrid, España: editorial Losada; alianza editorial.
- Camus, A. (1960). Ni víctimas ni verdugos. Buenos Aires, Argentina: Editorial Reconstruir.
- Cioran, E. (2000). La tentación de existir. Madridista, España: Editorial Taurus.
- Landsberg, P.L. (1993). Ensayo sobre la experiencia de la muerte, el problema moral del suicidio. Madrid, España: Caparrós editores.

- Lopez, G. (1988). David Hume: sobre el suicidio y otros ensayos. Madrid, España: alianza editorial- recuperado de <https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/download/RESF8989110187A/12290/>
- Maldonado, R. (2008). Absurdo y rebelión: una lectura de contemporaneidad en la obra de Albert Camus. Barranquilla, Colombia: Ediciones Uninorte.
- Miralles, M. (1997). Albert Camus: una vida. Ediciones acaprensa.
- Mosteiro, M. (2010). Camus o el optimista sin esperanza. Asuncion, Paraguay. Última hora. Recuperado de <https://www.ultimahora.com/camus-o-el-optimista-esperanza-n288699.html>
- Serra, A. (2018). La vida y la inmensa obra de Albert Camus, un pobre pied-noire argelino que sacudió a París y al mundo con su genio. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/cultura-america/2018/03/26/la-vida-y-la-inmensa-obra-de-albert-camus-un-pobre-pied-noire-argelino-que-sacudio-a-paris-y-al-mundo-con-su-genio/>
- Sábato, E. (1977). El túnel. Buenos Aires, Argentina: Editorial sudamericana.
- Sartre, J.P. (1970). La náusea. Buenos Aires, Argentina: Editorial Losada.